



Análisis de praxeológico del joga de la capoeira

Samuel David Mahecha Alfonso

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría UNIMINUTO Bogotá-Cundinamarca-Boyacá

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes

Modalidad Distancia Tradicional

Abril, 2026

Análisis de praxeológico del jogo de la capoeira

Samuel David Mahecha Alfonso

Monografía presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Educación Física, Recreación y Deportes

Asesor(a)

Diego Fernando Villamizar Gómez

Doctor en educación

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría UNIMINUTO Bogotá-Cundinamarca-Boyacá

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes

Modalidad Distancia Tradicional

Abril, 2026

Dedicatoria

Dedico este trabajo especialmente a la capoeira, esta arte que me concedió un espacio y una forma de identificarme en el mundo, a todos y cada uno de los capoeiristas que han contribuido en mi proceso, especialmente a aquellos maestros, profesores y también alumnos en lo cuales la capoeira se ha manifestado y me ha revelado por medio de ellos algunos de sus misterios, este trabajo es una de las formas de retribución a todo aquello que he recibido.

Agradecimientos

A todos los partícipes en mi proceso de formación, a mi asesor Diego Fernando Villamizar por su paciencia y orientaciones, especialmente agradezco a mi familia, padres, hermanos, esposa y a mis hijos, Viviana, Victoria y Juan José. También quiero honrar a mis tíos y abuelos que ya no están, pero que llevo presentes por todas sus enseñanzas y sabiduría, yo ando solo, mas no estoy solo, ellos caminan conmigo y viven en mí.

Resumen

El presente análisis praxeológico aborda la práctica de la capoeira a partir de los postulados conceptuales de la praxeología motriz, con el propósito de comprender sus lógicas interna y externa, así como la relevancia de sus rasgos etnolúdicos y etnomotrices. Asimismo, se propone realizar un análisis crítico de sus orientaciones y abordajes pedagógicos en la actualidad. Metodológicamente, el estudio se inscribe en un enfoque cualitativo y se fundamenta en la revisión documental de literatura académica especializada. Se emplean categorías de análisis propias de la praxeología motriz, junto con un enfoque hermenéutico e interpretativo que permite una lectura crítica del fenómeno. Los resultados evidencian la complejidad del sistema praxeológico de la capoeira, destacando la importancia de sus dimensiones etnolúdicas y etnomotrices, así como la existencia de tensiones entre las orientaciones discursivas, los enfoques de la práctica y sus abordajes pedagógicos. Se concluye que la capoeira, en sus diversas vertientes, puede beneficiarse de las aportaciones de la praxeología motriz, en tanto estas permiten una mejor comprensión de sus lógicas interna y externa, así mismo se contribuye al fortalecimiento de sus procesos de enseñanza.

Palabras Clave: Capoeira, praxeología motriz, análisis praxeológico, enseñanza.

Abstract

This praxeological analysis studies the practice of capoeira using the ideas of motor praxeology. First of all, the main objective is to understand its internal and external logic. Besides that, it explores the importance of its ethnoludic and ethnomotor characteristics. In addition, it includes a critical view of its current teaching approaches.

To begin with, this study uses a qualitative approach. It is based on a review of academic literature. Furthermore, it uses concepts from motor praxeology together with an interpretative perspective. In this way, it becomes easier to understand the topic in depth.

The results show that capoeira is a complex system. On the one hand, its ethnoludic and ethnomotor aspects are very important. However, there are some tensions between its theory, practice, and teaching methods.

Finally, it can be concluded that capoeira can benefit from motor praxeology. Therefore, this approach helps to better understand its internal logic and also improves teaching processes.

Keywords: Capoeira, motor praxeology, analysis, teaching.

Tabla de Contenido

Análisis del problema, caso o tema de interés	8
Objetivo General	12
Elementos teóricos conceptuales	16
Praxeología motriz: conceptos y fundamentos	16
Etnoludismo	16
Etnomotricidad.....	21
Conducta Motriz	25
Comunicación Motriz	28
Comunicación Práctica	30
Gestema.....	35
Praxema.....	37
Antecedentes	38
Tabla 1	39
Elementos metodológicos	58
Tipo de monografía.....	58
Método	58
Técnicas de análisis.....	58
Fuentes de información.....	59
Criterios de selección.....	59
Limitaciones.....	59
Discusión y análisis crítico	61
Conclusiones	74
Bibliografía	76

Análisis del problema, caso o tema de interés

La capoeira, como es conocida en la actualidad, puede entenderse, a grandes rasgos, como una mixtura de danza, juego y lucha de origen afrobrasileño. Algunas corrientes sitúan su origen en las danzas rituales ancestrales africanas, mientras que otras la conciben como un desenvolvimiento de los africanos esclavizados que llegaron a territorio brasileño desde el siglo XV. En este sentido, Waldeir Rego (1968) plantea que diversos indicios lo llevan a considerar la capoeira como una manifestación creada por africanos en suelo brasileño; no obstante, también reconoce posturas opuestas, como la de Luís da Câmara Cascudo, quien sitúa sus orígenes en África, específicamente en Angola (p. 31).

Este contexto dio lugar a una amplia gama de manifestaciones populares y culturales de identidad y resistencia, entre las cuales se encuentra la capoeira. Como lo expresa el adagio popular brasileño, capoeira, samba y candomblé comem no mesmo prato (capoeira, samba y candomblé comen en el mismo plato), haciendo alusión a que estas prácticas remiten a una misma raíz ancestral. Esta breve descripción tiene como objetivo contextualizar de manera general su origen, sin profundizar en debates históricos o de legitimidad etnográfica, aunque reconociendo su importancia.

En este sentido, el presente documento se centra en el análisis de las dinámicas actuales de la capoeira a partir de un enfoque descriptivo e introductorio, apoyado en la praxeología motriz, entendida como la ciencia de la acción motriz propuesta por Pierre Parlebas. Asimismo, se emplearán como categorías de análisis, conceptos como el etnoludismo y la etnomotricidad, los cuales permiten analizar esta práctica tanto desde sus acciones motrices fuera del contexto sociocultural como en relación con este, considerando sus implicaciones para la práctica, la enseñanza y las dinámicas sociales en la actualidad.

En busca de articular este trabajo con el área de la educación física, el enfoque que se propone es el de una perspectiva multidisciplinar que comprende varias ciencias de la actividad física, la recreación y el deporte, las cuales abordan los múltiples aspectos del movimiento humano, sus actores involucrados y los procesos de enseñanza y aprendizaje presentes en sus diferentes ámbitos de impacto.

En el diseño curricular oficial para la educación física en Colombia no se hacen presente tácitamente los términos de la praxeología motriz, así lo afirman Benjumea Pérez & Hernández Gómez (2024) sin embargo, en la estructura interna del diseño curricular Colombiano se evidencian relaciones lógicas con los postulados parlebasianos en la clasificación de categorías motrices y no motrices, también entre el abordaje que se hace de la psicomotricidad y las concepciones parlebasianas acerca de este término. Lo anterior permite inferir que si bien, las teorías parlebasianas no se encuentran explícitamente como referentes en el diseño curricular para la educación física en Colombia, el diseño curricular de nuestro país no se muestra opuesto frente al análisis praxeológico y el enfoque de la praxeología motriz.

En esta misma línea Zuluaga Martínez (2022) hace un análisis sobre los beneficios que aporta la praxeología motriz a la educación física, en su trabajo manifiesta que uno de los aportes que hace la praxeología motriz a la educación física es la diferenciación entre deporte y juego, puesto que cada uno persigue objetivos diferentes, revelar las lógicas interna y externa de cada uno aporta significativamente a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El mismo autor manifiesta que la educación física puede valerse de la praxeología motriz como herramienta investigativa y metodológica, ampliando sus horizontes hacia nuevos enfoques y dejando atrás otros como la educación física deportivizada. De este modo, al enfocarse en el estudiante, la educación física se favorece de los aportes de la praxeología motriz, ya que esta pone en evidencia la interacción de conductas motrices permeadas por los factores culturales y sociales, el abordaje científico de la praxeología motriz es lo que la hace muy interesante para la educación física.

Lo anterior invita a reconocer el amplio espectro de posibilidades de investigación y producción académica en torno a la educación física y su papel en el desarrollo humano. Este trabajo se ubica en la perspectiva de las ciencias sociales, dado que la praxeología motriz concibe los juegos y deportes como fenómenos socioculturales y entiende la educación física como una pedagogía especializada en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las conductas motrices.

La praxeología motriz ha sido concebida desde la educación física y para su fortalecimiento. Aunque el historial académico del profesor Pierre Parlebas es amplio, su base académica es la educación física, y su propósito ha sido ampliar los horizontes investigativos de

esta área. En este sentido, la praxeología motriz se desarrolla como una ciencia de la acción motriz, cuyo objeto de estudio es la acción motriz misma.

Cabe señalar que la praxeología motriz cuenta con defensores y detractores; en lo que corresponde a este trabajo, no se aborda como una línea superior ni excluyente frente a otras aproximaciones epistemológicas, sino como un campo complementario que permite delimitar con claridad el objeto de estudio y aportar herramientas de análisis para los juegos y prácticas motrices.

La producción científica basada en la praxeología motriz: características y horizontes, es un estudio de revisión bibliográfica realizado por Raffi et al. (2024, pp. 4-10) en el cual se identificaron alrededor de 650 artículos en diferentes idiomas, evidenciando una consolidación progresiva de este campo de estudio en distintos contextos geográficos. Estos hallazgos muestran que la praxeología motriz se viene consolidando como un campo de producción científica con perspectivas fructíferas tanto para la comprensión de la acción motriz como para sus implicaciones en la educación física.

En la práctica, los educadores físicos se encuentran mediados por políticas educativas y lineamientos institucionales; sin embargo, conservan cierto margen de autonomía en la manera en que abordan sus contenidos. En este sentido, la praxeología motriz no propone una metodología rígida, sino un enfoque que permite interpretar las dinámicas motrices desde un fundamento científico.

Gallego (2024) dice que la educación física, en tanto campo pedagógico, se estructura en gran medida a partir de contenidos praxeológicos, es decir, centrados en la acción motriz y en las lógicas internas de las prácticas corporales. En este sentido, la praxeología motriz ofrece un marco teórico pertinente para comprender, organizar y orientar dichos contenidos dentro de los procesos de enseñanza. Esta perspectiva no ha sido suficientemente incorporada en los currículos universitarios de formación docente en educación física, lo que evidencia como el autor indica, en algunos casos desconocimiento, y en otros, cierto aire de resistencia para su implementación en la formación profesional.

Esta situación resulta especialmente relevante al analizar prácticas como la capoeira, cuyo contenido es fundamentalmente praxeológico, ya que se basa en la interacción motriz, la toma de decisiones y la comprensión de lógicas internas propias. Por tanto, reflexionar sobre los contenidos

que se enseñan, en la capoeira, desde una perspectiva praxeológica, permite fortalecer el ejercicio docente en la educación física aportando coherencia teórica y metodológica.

El rescate del estatus de los juegos tradicionales permite reconocer que tanto estos, como los deportes constituyen sistemas de acción motriz complejos, en los cuales la comunicación motriz desempeña un papel fundamental, especialmente en lo que respecta a las lógicas de cooperación y oposición en el marco de las interacciones motrices.

Por otra parte, el análisis profundo de las prácticas motrices se constituye en un elemento fundamental para la educación física, dado que la intervención pedagógica del docente se realiza a través de estas. Comprender las lógicas internas y externas de los sistemas praxeológicos resulta pertinente para su enseñanza. Los rasgos etnolúdicos de los juegos tradicionales trascienden la motricidad, involucrando elementos culturales, hábitos y tradiciones. Por ello, su análisis no debe realizarse de manera aislada, sino en relación con su contexto sociocultural.

Cuando se observa una práctica motriz, lo que se percibe inicialmente son las interacciones, los movimientos y las dinámicas corporales. No obstante, mientras que un jugador puede desenvolverse con una comprensión básica, el docente requiere un conocimiento aún más profundo de las estructuras del juego (Lagardera Otero & Lavega Burgués, 2003). En este sentido, el análisis praxeológico se configura como una herramienta que orienta tanto la práctica como la enseñanza, permitiendo comprender la complejidad de las interacciones motrices.

La capoeira es una práctica con reconocimiento y expansión a nivel global, siendo la roda de capoeira declarada patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por la UNESCO (2014), destacando además la figura del mestre de capoeira como guardián de sus tradiciones. Analizar la capoeira desde un enfoque etnolúdico permite visibilizar elementos que a menudo pasan inadvertidos en la actualidad. Su globalización, las distancias geográficas respecto a su lugar de origen y sus diversas vertientes generan reinterpretaciones que forman parte de sus dinámicas contemporáneas.

En este contexto, se identifica una problemática central relacionada con la escasez de herramientas teórico-conceptuales y científicas que permitan un análisis sistemático de la capoeira, tanto en su desarrollo como práctica motriz como en sus procesos de enseñanza. Si bien la capoeira ha sido ampliamente abordada desde perspectivas históricas y culturales, su análisis desde enfoques que permitan comprender estructuralmente la conducta motriz y las dinámicas de

interacción resulta aún limitado. Esto puede derivar en procesos de enseñanza basados en aproximaciones alejadas de su contexto.

Desde la praxeología motriz, la capoeira puede entenderse como un sistema praxeológico en el que los participantes construyen sentido a través de sus acciones. En este marco, las dimensiones gestemica y praxemica permiten analizar los gestos y acciones cargadas de intención dentro del juego. No obstante, este nivel de análisis profundo de las dinámicas de interacción del juego no suele ser prioritario en los procesos de enseñanza, lo que puede limitar la comprensión de la práctica a su dimensión técnica o estética, dejando de lado su carácter interactivo, estratégico y comunicativo.

En consecuencia, se hace necesario desarrollar análisis praxeológicos que permitan comprender la capoeira desde su lógica interna y externa, aportando elementos tanto para su estudio como para el fortalecimiento de sus procesos de enseñanza-aprendizaje.

Objetivo General

Desarrollar un análisis primario del jogo de la capoeira desde algunos elementos de la praxeología motriz.

Elementos teórico-conceptuales

Figura 1

Pierre Parlebas



Note. By UPN, 2025. Retrato profesor Pierre Parlebas, Bogotá, Colombia.

Pierre Louis Parlebas nació en París, Francia, el 19 de febrero de 1934. Realizó sus estudios de educación primaria y secundaria en las Escuelas Normales de Educación Física, donde probablemente se gestó su interés por este campo disciplinar. Posteriormente, continuó su formación en el Instituto Nacional del Deporte, la Experiencia y el Rendimiento (INSEP), donde desarrolló competencias en disciplinas como el buceo y el esquí.

A lo largo de su trayectoria, Parlebas se vinculó al Movimiento de la Educación Nueva, corriente pedagógica que promueve el aprendizaje a través de la acción, el “aprender haciendo” y el ensayo-error como principios fundamentales del proceso educativo. Esta influencia resulta significativa para comprender la orientación pedagógica de su pensamiento.

Más adelante, amplió su formación académica en el ámbito de las ciencias sociales en la Universidad de La Sorbona, donde obtuvo el doctorado de Estado en 1984. En esta misma institución se desempeñó como docente, orientando una cátedra en Sociología del Deporte. Su trayectoria académica y pedagógica le valió el reconocimiento como doctor honoris causa en dos ocasiones, así como la distinción de Caballero de la Legión de Honor francesa, en mérito a sus aportes en el campo de la educación física.

Incluso en etapas avanzadas de su vida, Parlebas ha mantenido una activa labor académica, investigativa y pedagógica. En el año 2024 visitó Colombia, ocasión en la cual la Universidad

Pedagógica Nacional realizó un homenaje a su vida y obra mediante una exposición en el Museo Itinerante e Interactivo de la Educación Física.

Para profundizar en la obra de este autor, considerado el principal referente de la praxeología motriz, resulta pertinente analizar los factores que influyeron en la construcción de su pensamiento. En este sentido, Martínez-Santos (2015) señala que, en 1959, tras obtener su título como profesor de educación física en la Escuela Normal de París, Parlebas realizó su primera publicación en la revista *Revue Éducation Physique et Sport* (EPS). En este trabajo inicial ya se evidencian los lineamientos de su postura crítica frente a las prácticas tradicionales de la educación física, así como su interés por dotar al campo de un sustento teórico más sólido.

De acuerdo con Martínez-Santos (2015), uno de los principales objetivos del trabajo de Parlebas fue comprender con precisión las actividades físico-deportivas, tanto en sus contextos de práctica como en sus escenarios de aplicación. Asimismo, el autor destaca que Parlebas amplió su formación en diversas áreas del conocimiento, incluyendo matemáticas, lingüística y psicología social e infantil, estudios realizados entre 1969 y 1973.

En esta misma línea, Martínez-Santos (2015) indica que Parlebas comparte con otros autores franceses la preocupación por fundamentar científicamente la educación física. Dentro de este contexto, se reconocen diversas corrientes que influyeron en su pensamiento, entre las cuales se pueden mencionar:

La gimnasia racional, representada por Georges Demenÿ, de orientación positivista; la corriente higienista impulsada por Philippe Tissié, con énfasis en el desarrollo psicomotor; la corriente naturista de Georges Hébert, centrada en la adaptación al medio natural; la psicocinética de Jean Le Boulch, orientada al desarrollo del esquema corporal.

El deporte educativo promovido por la *Fédération Sportive et Gymnique du Travail* (FSGT), basado en principios sociales.

Estas influencias, junto con el contexto académico de la época, contribuyeron a la configuración de la propuesta de Parlebas, quien desarrolló una concepción de la educación física fundamentada en el estructuralismo y en diálogo con disciplinas como la psicología, la antropología y la lingüística (Martínez-Santos, 2015).

En este sentido, puede afirmarse que el recorrido académico y profesional de Parlebas se caracteriza por una búsqueda constante de autonomía para la educación física, procurando consolidarla como un campo de conocimiento con objeto de estudio propio, sustentado en bases conceptuales y epistemológicas sólidas.

Asimismo, la producción científica de Parlebas, desarrollada entre 1959 y 1970, abordó una amplia variedad de conceptos que posteriormente serían fundamentales en la praxeología motriz, tales como acción, estructura, situación, conducta motriz, sociomotricidad, comunicación, interacción, entre otros (Martínez-Santos, 2015, p. 16).

No obstante, durante este periodo inicial, muchos de estos conceptos se encontraban aún en proceso de consolidación. Según Martínez-Santos (2015), estas primeras producciones pueden entenderse como las bases de su discurso pedagógico, el cual se apoyaba principalmente en la psicología. Posteriormente, entre 1971 y 1975, Parlebas fortaleció su formación en matemáticas y lingüística, disciplinas que resultaron fundamentales para la estructuración de la praxeología motriz.

De igual manera, Parlebas incorporó conceptos provenientes de las ciencias sociales, como la sociometría, utilizada para analizar las relaciones e interacciones en contextos deportivos. A partir de estos estudios, el autor plantea que tanto las situaciones de juego como los procesos de enseñanza-aprendizaje en el deporte constituyen situaciones grupales, en las cuales la comunicación desempeña un papel central (Martínez-Santos, 2015).

En consecuencia, la educación física puede comprenderse como una pedagogía orientada al dominio de la comunicación motriz, en la que convergen elementos lingüísticos, psicológicos, sociológicos y matemáticos, con el fin de analizar las estructuras, reglas y dinámicas que configuran las prácticas motrices.

Finalmente, es importante señalar que la obra de Parlebas es amplia y compleja, por lo que su comprensión no puede limitarse a una revisión superficial. Sus conceptos y desarrollos teóricos requieren un estudio profundo para ser apropiados de manera rigurosa. En este sentido, la presente síntesis constituye un acercamiento general a su trayectoria y pensamiento, así como un reconocimiento a su legado en el campo de la educación física.

Elementos teóricos conceptuales

El presente apartado tiene como objetivo principal proporcionar un marco teórico a partir de los conceptos y aportaciones de la praxeología motriz, propuesta por Pierre Parlebas. En este sentido, dichos postulados se asumen como referencia para el análisis de los juegos, los deportes y las interacciones sociales que en ellos se configuran, atendiendo tanto a los fenómenos internos como externos que inciden en el desarrollo de las prácticas motrices, así como a sus implicaciones a nivel pedagógico y relacional. En esta misma línea, se introducen conceptos como el etnoludismo y la etnomotricidad, con el propósito de comprender las prácticas lúdicas desde sus dimensiones culturales, sociales y contextuales.

Praxeología motriz: conceptos y fundamentos

La praxeología motriz, entendida como la ciencia de la acción motriz, se orienta al estudio sistemático de las prácticas motrices, con el objetivo de comprender su funcionamiento interno y sus características relevantes en contextos pedagógicos como la educación física. Desde esta perspectiva, se interesa por el análisis de la lógica interna de las prácticas, atendiendo a las relaciones que se establecen entre los participantes, así como a su interacción con el espacio, las reglas y las condiciones que estructuran los juegos y deportes.

En este sentido, la praxeología motriz permite abordar dimensiones que trascienden los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en aspectos biomecánicos, fisiológicos o anatómicos, incorporando el análisis de factores afectivos, emocionales e intelectivos que se manifiestan en la acción motriz de los sujetos. De este modo, este enfoque realiza aportes significativos al campo pedagógico, particularmente en la educación física, la recreación y el deporte, al ofrecer herramientas para comprender de manera integral las prácticas motrices y orientar de forma más consciente los procesos de enseñanza.

Etnoludismo

Este concepto al igual que los que le siguen en este marco, hace parte de neologismos que han sido acuñados por el profesor Pierre Parlebas en su léxico de praxeología motriz, son términos que colaboran en la comprensión profunda y detallada de los aspectos estructurales y específicos de las prácticas motrices, a manera de estructura lingüística “etno” equivale a pueblo o raza, y “ludus” a juego.

Según Johan Huizinga (2007), el verdadero juego se presenta como una expresión libre y espontánea en cualquier cultura, puesto que el acto de jugar no obedece a una obligación; si lo fuera, dejaría de ser juego. El acto de jugar no hace parte de las actividades rutinarias de la vida diaria, ya que supone un estado diferente en donde lo establecido como norma puede transformarse a voluntad del individuo o de los jugadores. La personificación de roles es evidente en el juego infantil y, aunque el niño reconoce el carácter abstracto del juego, puede centrar su atención totalmente en él y tomárselo muy en serio.

No se juega por un objetivo que esté fuera del juego, sino por la satisfacción del juego en sí mismo. Claro que hay instancias en las que se juega por un objetivo concreto, pero esto ya se deriva de una utilización del juego como función cultural (Huizinga, 2007).

El juego está inmerso dentro del espacio y el tiempo y crea un ambiente delimitado, como un universo pequeño dentro del mundo real, el cual obedece a la estructura que delimita cada forma de juego. Se agota en cualquier momento, pero puede y la tendencia es volver a jugar, querer repetir la experiencia y buscar replicar de nuevo la sensación de bienestar y de interacción, ya sea con los objetos o con las personas; de ahí las propiedades culturales y sociales de este fenómeno (Huizinga, 2007).

En cuanto al espacio, comparte elementos característicos con las iglesias, los coliseos, los teatros, las escuelas o universidades, puesto que son lugares con unas reglas designadas y están pautados para una función específica (Huizinga, 2007).

Los elementos de orden y tensión presentes en el juego delimitan la propia actividad de jugar, porque el sujeto debe someterse al orden del juego y experimentar la tensión que este propone. La sensación de conexión entre los participantes, dependiendo del juego, algunas veces tiende a mantenerse aún después de finalizado, generando una especie de comunidad lúdica que trasciende las barreras del propio juego (Huizinga, 2007).

El juego crea una dimensión espiritual y social que se diferencia de la vida normal. Aunque, como dice el autor, se puede exponer como una simple explicación, lo místico y fantasioso que presenta el juego también se encuentra en los ritos religiosos, en las celebraciones carnales y en otros eventos que buscan reinterpretar la realidad, dándole un sentido al resignificar su contenido en este espacio lúdico. Al ubicar el juego y lo sagrado en una misma categoría no se disminuye la seriedad de lo sagrado; por el contrario, se hace notar que tanto el juego como lo

sagrado son manifestaciones que ocupan un tiempo y un espacio separado de la vida cotidiana y que se encuentran en plena relación con el desarrollo de la cultura y las tradiciones de los pueblos (Huizinga, 2007).

En el análisis del juego como fenómeno social y cultural, Roger Caillois retoma algunos planteamientos previos, particularmente los de Johan Huizinga, quien reconoce el juego como una manifestación profundamente arraigada en la cultura. No obstante, Caillois (1986) señala que dicha propuesta resulta limitada en lo referente a la clasificación de los juegos, por lo que propone una organización más sistemática que permita comprender mejor sus distintas formas.

En este sentido, Caillois (1986) establece cuatro categorías generales para clasificar los juegos: el *agon*, asociado a la competencia; el *alea*, relacionado con el azar; el *mimicry*, vinculado a la simulación o representación; y el *ilinx*, correspondiente a experiencias de vértigo o alteración de la percepción. Esta clasificación permite identificar el tipo de experiencia predominante en cada práctica lúdica, ofreciendo una base para su análisis más detallado.

Asimismo, el autor complementa esta clasificación con el eje entre *paidia* y *ludus*, el cual no funciona como una subdivisión rígida, sino como un criterio que permite caracterizar el grado de estructuración del juego. De esta manera, las prácticas lúdicas pueden ubicarse entre formas más libres, espontáneas e improvisadas, propias de la *paidia*, y formas más regladas, organizadas y controladas, características del *ludus* (Caillois, 1986). En este punto, se hace evidente que un exceso de reglamentación puede limitar la dimensión creativa y simbólica del juego, mientras que un exceso de libertad puede generar desorganización, lo que sugiere la necesidad de un equilibrio entre ambas dimensiones.

Por otra parte, la regla adquiere un papel fundamental, no solo como elemento organizador de la acción, sino también como condición que favorece la inteligibilidad del juego. Gracias a la existencia de normas, las acciones se estructuran y se vuelven comprensibles tanto para los participantes como para los observadores externos, lo que permite que el juego trascienda el ámbito de quienes lo practican y se convierta en un fenómeno social compartido (Caillois, 1986). En este sentido, la reglamentación no solo limita la violencia inherente a ciertas formas de confrontación, sino que también posibilita su transformación en espectáculo.

En relación con esto, Caillois (1986) introduce la idea de “guerra cortés”, entendida como una forma de enfrentamiento que, aunque conserva la lógica del conflicto propia del *agon*, se

encuentra regulada por normas que limitan la violencia y la transforman en una confrontación simbólica y socialmente aceptada. De este modo, la regla no elimina el conflicto, sino que lo organiza y lo hace inteligible, permitiendo su observación y valoración por parte de otros.

Roger Caillois plantea que, aunque los juegos pueden clasificarse en categorías como competencia (Agon), azar (Alea), ficción o simulación (Mimicri) y vértigo (Ilinx), estas categorías no son inmutables, sino que pueden ser perturbadas o corrompidas por la vida real y el contexto social (Caillois, 1986). Las personas, al interactuar con los juegos, no siempre se satisfacen únicamente con la forma ideal de cada categoría, sino que adaptan los juegos para que respondan a sus deseos, necesidades y motivaciones, mostrando así que la práctica lúdica está profundamente ligada al entorno cultural en el que se desarrolla (Caillois, 1986).

En la categoría de la competencia, los factores económicos, sociales y de reconocimiento personal pueden modificar la experiencia del juego. El jugador ya no juega únicamente por diversión o por el desafío de competir, sino que busca estatus, reconocimiento o incluso sustento, convirtiéndose en un operario del juego. Así, la competencia deja de ser solo un espacio de diversión o desafío y se transforma en un ámbito donde se mezclan intereses personales, sociales y económicos (Caillois, 1986).

En la categoría del azar, la creencia de que el jugador puede influir en los resultados del destino da paso a la superstición y a prácticas que alteran la dinámica pura del azar. Lo que en principio es una entrega al destino, al experimentar la influencia de la cultura y la psicología humana, se convierte en un juego donde se buscan estrategias, rituales o señales que permitan “controlar” la suerte, mezclando la lógica lúdica con creencias externas (Caillois, 1986).

En la categoría de la ficción o simulación, el jugador que representa un papel puede terminar identificándose completamente con su rol, traspasando los límites del escenario y llevando la ficción a la vida cotidiana. La separación entre el mundo imaginario del juego y la realidad se vuelve borrosa, mostrando cómo las emociones, la imaginación y la interacción social influyen en la práctica lúdica y en la forma en que el juego se vive más allá de sus reglas originales (Caillois, 1986).

En la categoría del vértigo, el deseo constante de experimentar sensaciones intensas puede llevar al jugador a buscar estas experiencias fuera del contexto seguro del juego, recurriendo a drogas, alcohol u otras estrategias para provocar el mismo efecto. Esto refleja cómo la intensidad

buscada en la práctica lúdica puede trasladarse a la vida cotidiana cuando los recursos naturales del juego ya no son suficientes para satisfacer la necesidad de emoción y riesgo (Caillois, 1986).

En conjunto, estas perturbaciones muestran que los límites entre el juego y la vida real se desdibujan. El contexto social y cultural influye directamente en la manera en que los jugadores actúan, y, al mismo tiempo, algunas características del universo lúdico tienden a trasladarse a la vida cotidiana. Por lo tanto, queda claro que el juego está estrechamente relacionado con la cultura, y que la cultura y el contexto social determinadamente condicionan las manifestaciones del juego, demostrando que la práctica lúdica es siempre un fenómeno vivo y dinámico (Caillois, 1986).

Finalmente, estas consideraciones permiten comprender el juego no solo como una actividad recreativa, sino como una práctica compleja en la que se articulan elementos culturales, estructurales y simbólicos. En este marco, se hace evidente que las formas que adopta el juego no dependen únicamente de la edad de los participantes, sino también de las condiciones culturales que privilegian determinadas lógicas lúdicas sobre otras, lo que abre la posibilidad de analizar distintas manifestaciones desde una perspectiva más amplia.

En relación con la dimensión sociocultural de las prácticas motrices, Pierre Parlebas (2001) propone el concepto de etnoludismo para señalar que los juegos no pueden comprenderse de manera aislada, sino en estrecha relación con la cultura en la que se inscriben. En este sentido, las manifestaciones lúdicas reflejan valores, tradiciones, formas de organización social y visiones de mundo propias de cada contexto.

Desde esta perspectiva, los juegos constituyen expresiones culturales que trascienden su dimensión motriz, convirtiéndose en portadores de identidad. No obstante, el autor advierte que en las sociedades contemporáneas existe una tendencia a privilegiar las prácticas deportivas de carácter institucionalizado, como los Juegos Olímpicos o los campeonatos mundiales, en detrimento de los juegos tradicionales.

Esta jerarquización responde, más que a la complejidad de las prácticas, a los valores promovidos por las dinámicas de globalización, en las cuales predominan la espectacularidad, el alto rendimiento y la estandarización de las prácticas motrices (Parlebas, 2001).

En este contexto, se plantea una tensión significativa: por un lado, la preservación de los juegos tradicionales puede limitar su difusión; por otro, su expansión a nivel global puede implicar la

pérdida de sus rasgos culturales distintivos. En consecuencia, el autor considera que esta problemática permanece abierta y que corresponde a cada sociedad definir las estrategias para salvaguardar su patrimonio lúdico (Parlebas, 2001, pp. 223–227).

Haciendo un recuento de los aportes en torno al estudio del juego, Johan Huizinga evidencia algo que antes no se había reconocido: el espíritu del juego tiene sus raíces en la cultura de cada pueblo. A partir de este hallazgo, Roger Caillois lo complementa proponiendo una clasificación de los juegos, lo que permite analizar sus características y comprender cómo se relacionan con la cultura y el contexto social (Caillois, 1986).

Más adelante, Pierre Parlebas retoma estos estudios y los amplía desde su enfoque de la praxeología motriz, introduciendo el concepto de etnoludismo, que permite estudiar los juegos considerando sus aspectos culturales y contextuales, así como la manera en que se viven y se transmiten socialmente (Caillois, 1986).

En conjunto, estos autores muestran una evolución del estudio del juego: desde la visión cultural de Huizinga, pasando por la clasificación sistemática de Caillois, hasta la aproximación contextual y motriz de Parlebas, evidenciando la relación profunda entre juego, cultura y sociedad.

Etnomotricidad

En continuidad con lo anterior, Parlebas (2001) introduce el concepto de etnomotricidad como el campo de estudio que analiza las prácticas motrices en relación con sus contextos sociales, culturales y políticos. Desde esta perspectiva, las acciones motrices no se reducen a su dimensión técnica o física, sino que se encuentran cargadas de significados construidos en contextos históricos específicos.

Así, la etnomotricidad permite comprender que toda práctica motriz está condicionada por factores de tiempo, espacio y organización social, los cuales influyen en su desarrollo y en las formas de interacción que en ella se producen (Parlebas, 2001, pp. 227–231).

En síntesis, este enfoque plantea que las prácticas motrices no deben ser analizadas de manera aislada, ya que perderían su sentido si se desligan de los contextos que les otorgan significado.

Las prácticas motrices expresivas se configuran como un conjunto de situaciones en las que la acción motriz trasciende su dimensión puramente funcional para orientarse hacia la

comunicación, la representación y la producción simbólica. En este tipo de prácticas, la lógica interna se organiza en función de objetivos praxiomotrices vinculados con la expresividad, tales como la transmisión de significados, la construcción de metáforas corporales y la representación de escenas con contenido referencial o estético. De este modo, el cuerpo no solo ejecuta acciones, sino que se constituye como un medio de lenguaje a través del cual se manifiestan intenciones comunicativas, emocionales y culturales. Asimismo, estas situaciones motrices se caracterizan por la presencia de una función semiótrix, en la cual los gestos y movimientos adquieren valor de signo, permitiendo la elaboración de discursos corporales que pueden asumir matices diversos como lo cómico, lo trágico, lo lúdico o lo fantástico. En consecuencia, la eficacia de la acción motriz en estos contextos no se mide únicamente por su resultado práctico, sino por su capacidad expresiva y significativa, lo que sitúa a estas prácticas en un campo particular dentro de la acción motriz (Mateu Serra & Coelho Bortoleto, 2011).

Si se reconoce que las prácticas motrices expresivas poseen un contenido simbólico y una función semiótica, resulta pertinente proponer su análisis desde la perspectiva de la etnomotricidad. En este sentido, tanto la expresividad como la dimensión semiótica del movimiento pueden entenderse como manifestaciones vinculadas a la cultura, a las formas de pensamiento y a las coyunturas sociales propias de los contextos en los que dichas prácticas se desarrollan. Desde esta perspectiva, la acción motriz no solo comunica, sino que también refleja y produce significados culturales situados, tal como lo plantea Pierre Parlebas.

Pierre Parlebas, en su análisis sobre la etnomotricidad, plantea dos ideas principales en relación con los juegos deportivos y los juegos tradicionales. En primer lugar, señala que cada práctica motriz presenta elementos propios que la diferencian de otras, los cuales pueden comprenderse a partir de una interpretación cultural que tenga en cuenta el contexto en el que se desarrolla, la experiencia de los participantes y el conjunto de valores presentes en la sociedad. En segundo lugar, plantea que también existen elementos que aparecen de manera recurrente en los juegos, independientemente del lugar o la época, los cuales se manifiestan en distintos grados en todas las prácticas (Parlebas, 2016).

Para el desarrollo de este análisis etnomotriz, propone un método comparativo que permite establecer relaciones entre diferentes prácticas motrices. Este método contempla la posibilidad de comparar juegos de un mismo lugar en distintas épocas, juegos similares en diferentes contextos

geográficos dentro de una misma temporalidad, así como juegos de distintas regiones y momentos históricos (Parlebas, 2016). De esta manera, se busca identificar tanto las particularidades culturales como los elementos comunes presentes en las prácticas.

Asimismo, el autor propone tres etapas para el análisis de los juegos. En una primera etapa, se plantea la necesidad de realizar una descripción lo más detallada posible de la práctica motriz, destacando la importancia de la observación desde una perspectiva interna, es decir, a partir de sujetos que conozcan y participen activamente en el juego, lo que permite comprender mejor su lógica interna. En una segunda etapa, se busca organizar la información recolectada y relacionarla con el contexto social y cultural en el que se desarrolla la práctica. Finalmente, en una tercera etapa, se aplica el método comparativo con el fin de identificar similitudes y diferencias, teniendo en cuenta aspectos como las formas de ver el mundo, el uso del cuerpo, los roles de género y los valores culturales, rituales y sociales que se manifiestan en el desarrollo del juego (Parlebas, 2016).

En este sentido, este enfoque permite comprender las prácticas motrices como expresiones culturales situadas, en las que no solo se evidencian diferencias propias de cada contexto, sino también la presencia de elementos comunes que atraviesan las distintas formas de juego. De esta manera, la etnomotricidad se consolida como una perspectiva que posibilita analizar las prácticas motrices más allá de su ejecución, entendiendo su relación con la cultura, los valores y las formas de organización social.

Desde esta perspectiva, y continuando con el tema de la etnomotricidad y su relación con los juegos tradicionales, vale la pena enunciar que estos presentan elementos socioculturales en función de objetivos formativos y pedagógicos. Así lo expresa Lavega (2025) exponiendo este tema con relación al impacto sociocultural de la educación física y como estos juegos tradicionales además de ser patrimonio inmaterial de la humanidad poseen una estructura de lógica interna, entendida como su conjunto de reglas y condiciones ludomotrices, y también cuentan con una lógica externa, entendida como un conjunto de condiciones que están conectadas con las personas, la cultura y sus lugares de origen.

Estas manifestaciones culturales y motrices se encuentran cargadas de significados afectivos y emocionales, lo que evidencia su relevancia en los procesos de interacción social. Asimismo, presentan un carácter intercultural, ya que no es necesario compartir una misma lengua para participar en ellos, siempre que se comprenda el lenguaje propio del juego.

La evidencia de diversos trabajos investigativos arroja resultados sobre la afectividad que generan los juegos tradicionales, revelando así la diversidad de motivos que intervienen en su práctica, algunos asociados a la lógica interna y otros a la lógica externa.

Adicional a esto en el apartado sobre el poder educativo de los juegos deportivos ambivalentes, Pere Lavega propone las ventajas que tiene el juego paradójico en contraposición a los juegos deportivos institucionalizados. La variedad de matices, emociones y riqueza en las interacciones propone grandes ventajas en el desarrollo humano. Asimismo, señala que este tipo de juegos, que dentro de su lógica interna no presentan memoria ni marcador, amplían el espectro de posibilidades pedagógicas y educativas (Lavega, 2025).

En este sentido, este apartado resulta especialmente relevante para el presente trabajo, dado que el juego objeto de análisis se inscribe dentro de la categoría de los juegos paradójicos, lo que permite interpretar sus dinámicas desde una perspectiva praxeológica y relacional.

En consecuencia, cuando se selecciona una práctica motriz ya sea un deporte o un juego tradicional con el propósito de conocer las características de sus lógicas interna y externa, así como las relaciones que se establecen entre ambas, la etnomotricidad ofrece un marco de análisis pertinente. En este sentido, la observación participante se constituye como una herramienta metodológica fundamental, tal como lo plantea Etxebeste Otegi (2015), quien destaca su relevancia para el estudio de prácticas motrices de carácter cultural.

Se advierte que, cuanto más institucionalizado o formalizado se encuentra un juego, mayor facilidad existe para acceder a sus lógicas interna y externa. Por el contrario, cuando el juego se aleja de procesos de normalización y unificación, su análisis se torna más complejo. En este sentido, la observación participante se presenta como una estrategia metodológica pertinente para profundizar en este tipo de prácticas motrices, teniendo en cuenta las implicaciones éticas que conlleva (Etxebeste Otegi, 2015).

En este marco, existen tres objetivos principales que un investigador debe perseguir cuando se adentra en el estudio de una práctica motriz desde la ludomotricidad o la etnomotricidad. En primer lugar, se busca desvelar los aspectos fundamentales de la lógica interna del juego, describiendo y comprendiendo las características que la configuran. En segundo lugar, atendiendo a las condiciones culturales, temporales y sociales, se pretende conocer y describir la lógica externa de la práctica. Finalmente, una vez identificadas ambas dimensiones, el investigador debe

establecer las relaciones entre ellas, analizando su entramado de influencias y las consecuencias que generan tanto en el desarrollo del juego como en los jugadores (Etxebeste Otegi, 2015).

La praxeología motriz, como ciencia social propuesta por Pierre Parlebas, se centra en el estudio de la lógica interna de las prácticas motrices, analizando las estructuras de interacción que configuran juegos y deportes. No obstante, este campo se complementa con perspectivas como la etnomotricidad y la ludomotricidad, las cuales amplían el análisis hacia la lógica externa, incorporando los significados culturales, sociales y experienciales de las prácticas motrices. En este sentido, dichas perspectivas encuentran sustento en disciplinas como la Antropología y la Sociología, permitiendo una comprensión integral del fenómeno motor.

Dentro del marco de la praxeología motriz, Parlebas (2001) define la acción motriz como la manifestación concreta de la motricidad humana en una situación determinada. Este concepto se constituye como el objeto central de estudio de esta disciplina, en la medida en que permite analizar las condiciones en las que se desarrollan las prácticas motrices.

En este sentido, la acción motriz hace visibles los condicionamientos propios de la lógica interna de cada situación, evidenciando cómo las reglas, el entorno y las interacciones influyen en la ejecución de las acciones.

Conducta Motriz

Por su parte, Parlebas (2001) plantea que la conducta motriz se refiere a la organización significativa de las acciones del individuo, integrando dimensiones cognitivas, afectivas, relacionales y comunicativas. A través de la conducta motriz, se pone en evidencia la subjetividad del individuo, así como su manera de interpretar y responder a las exigencias de la situación motriz.

De este modo, mientras la acción motriz remite a la ejecución observable, la conducta motriz permite comprender el sentido que el individuo otorga a sus acciones. En consecuencia, ambos conceptos se complementan en el análisis de las prácticas motrices.

La educación de las conductas motrices puede comprenderse como un paradigma emergente dentro del campo de la educación física, el cual, en consonancia con planteamientos contemporáneos como los propuestos por Francisco Lagardera (2022), guarda semejanzas con el paradigma de la sostenibilidad. En este sentido, no se trata únicamente de una perspectiva centrada en la eficiencia del movimiento o en su optimización desde criterios biomecánicos, sino de un

enfoque que busca comprender la conducta motriz en su complejidad, situando en el centro de la acción pedagógica al individuo en su totalidad.

Desde esta perspectiva, la conducta motriz es entendida como una manifestación significativa del sujeto, en la que el movimiento no es un acto mecánico, sino una acción cargada de sentido, historia y singularidad. Cada acción motriz puede interpretarse como una expresión propia, con nombre y apellido, en tanto refleja las particularidades de cada individuo. En ella se ponen de manifiesto, de manera consciente o inconsciente, emociones, sentimientos, intenciones y motivaciones que configuran la manera en que cada persona se relaciona con el entorno y consigo misma.

Así, las alegrías y los miedos se hacen visibles a través de las conductas motrices, lo que permite afirmar que el sujeto se expresa como un todo a través de su motricidad. Esta comprensión integral implica reconocer que el movimiento humano no puede fragmentarse en dimensiones aisladas, sino que constituye una unidad en la que convergen aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales.

En este marco, el proceso educativo adquiere un papel fundamental, en tanto facilita la mejora y transformación de dichas conductas motrices. No obstante, esta mejora no se entiende en términos exclusivamente técnicos, sino como un proceso orientado por un proyecto pedagógico intencionado, en el que se definen objetivos, prioridades y sentidos acordes con el contexto en el que se encuentra inmersa la persona. De este modo, la educación de las conductas motrices se configura como una acción contextualizada, sensible a las realidades sociales, culturales y afectivas de los sujetos.

A su vez, la educación, entendida como parte del capital social de una comunidad, debe mantener una relación constante con los valores, significados y sentimientos que se desean promover. Esto implica que la intervención pedagógica debe estar en constante relación con el conjunto de valores que se quieren ver expresados en una sociedad.

En consecuencia, el acto pedagógico de educar a través de las conductas motrices trasciende la simple instrucción corporal. Cuando el educador interviene mediante la proposición de tareas motrices, no solo incide en el desarrollo físico de sus estudiantes, sino que actúa directamente sobre la totalidad de la persona. Por esta razón, resulta fundamental que el docente

conozca profundamente a sus estudiantes, sus intereses, necesidades, emociones y contextos, de manera que pueda diseñar experiencias motrices pertinentes y significativas.

Este enfoque supone, además, un distanciamiento de visiones reduccionistas centradas exclusivamente en lo biomecánico, fisiológico o mecanicista del movimiento. Sin desconocer la importancia de estos enfoques, se plantea la necesidad de superarlos o complementarlos mediante una perspectiva humanista que reconozca la complejidad de la motricidad humana. En este sentido, se propone atender a las necesidades motrices reales de las personas, entendidas en relación con sus contextos de vida y sus procesos de desarrollo.

Para que una pedagogía de las conductas motrices sea posible, es indispensable comprender la singularidad que caracteriza las acciones motrices de cada individuo. Esta singularidad exige brindar orientaciones que permitan a los sujetos construir conductas motrices sostenibles, es decir, formas de actuar motrizmente que favorezcan su bienestar a lo largo del tiempo y en diferentes contextos de vida.

De igual manera, reconocer el carácter social y moral de las conductas motrices permite alejarse de perspectivas reduccionistas y favorece la selección de tareas motrices más adecuadas. Estas tareas deben responder a los intereses de los sujetos y estar orientadas a satisfacer sus necesidades, promoviendo experiencias significativas que contribuyan a su desarrollo integral.

En este proceso, una vez definidos los valores y principios que orientan un programa educativo basado en las conductas motrices, se hace necesario proceder a la selección de tareas pertinentes, coherentes con dichos objetivos. Esta coherencia entre fines y medios es fundamental para garantizar la intencionalidad pedagógica y el impacto formativo de las prácticas motrices propuestas.

Finalmente, este paradigma promueve la exploración motriz como un camino hacia el bienestar, orientando las prácticas educativas hacia la construcción de una motricidad sostenible. Dicha sostenibilidad se vincula con la capacidad de los sujetos para desarrollar prácticas motrices conscientes, responsables y coherentes con sus proyectos de vida, favoreciendo la plenitud, el equilibrio personal y una relación armónica con el entorno próximo y global (Lagardera, 2022).

Comunicación Motriz

Según Parlebas (2001), la comunicación motriz se configura como una interacción orientada principalmente a la cooperación entre los participantes, facilitando la coordinación de acciones en función de objetivos comunes. Este tipo de comunicación desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los juegos y deportes, especialmente en aquellos de carácter sociomotriz.

No obstante, el autor señala que, en muchos casos, la comunicación motriz ha sido subvalorada frente a la contracomunicación motriz, la cual se centra en la oposición y el antagonismo entre los participantes.

Los juegos motores presentan una naturaleza eminentemente social, la cual se manifiesta a través de las relaciones que establecen los participantes entre sí. Esta dimensión social se expresa fundamentalmente en un componente comunicativo, ya que la forma en que los jugadores se relacionan dentro de una situación lúdica revela el tipo de comunicación motriz que en ella se configura. En este sentido, no basta con reconocer que en los juegos existe interacción, sino que resulta necesario comprender cómo se estructuran dichas relaciones y qué tipo de intercambios se producen entre los sujetos.

Por ello, se hace necesario establecer una distinción entre las diferentes redes de comunicación motriz que pueden presentarse en los juegos, dado que no es equivalente participar en una situación individual que en una colectiva. Cada tipo de juego configura formas particulares de relación entre los participantes, lo cual determina la manera en que se desarrolla la comunicación motriz y las posibilidades de acción de los jugadores.

En primer lugar, se identifican situaciones en las que predomina la comunicación motriz de tipo cooperativo, donde las interacciones entre los participantes se orientan fundamentalmente hacia la colaboración. En este tipo de situaciones, los jugadores establecen vínculos solidarios, compartiendo información a través de sus acciones motrices con el fin de alcanzar un objetivo común.

En segundo lugar, se presentan situaciones de contracomunicación motriz, caracterizadas por relaciones de oposición o rivalidad. En estos casos, las acciones de los participantes no buscan facilitar la acción del otro, sino dificultarla, engañarla o contrarrestarla, generando dinámicas de enfrentamiento en las que cada conducta motriz adquiere un valor estratégico frente al adversario.

En tercer lugar, se encuentran las situaciones psicomotrices, en las cuales la interacción con otros participantes no resulta determinante para el desarrollo de la acción. En este tipo de prácticas, la comunicación motriz es prácticamente inexistente o irrelevante, ya que el sujeto actúa de manera individual sin que las acciones de otros influyan directamente en su desempeño.

Estas diferentes formas de interacción pueden ser representadas y analizadas mediante la construcción de redes de comunicación motriz, las cuales permiten visualizar y comprender la organización de las relaciones entre los participantes dentro de un juego. La posibilidad de graficar estas redes constituye una herramienta fundamental para el análisis praxeológico, ya que facilita la identificación de las dinámicas comunicativas propias de cada situación motriz.

Las redes de comunicación motriz presentan, además, características específicas que permiten su clasificación. Por un lado, pueden ser redes exclusivas, en las cuales cada jugador reconoce de manera clara quiénes son sus compañeros y quiénes sus adversarios. Por otro lado, existen redes ambivalentes, donde esta distinción no es fija, permitiendo que un mismo participante pueda asumir roles de cooperación u oposición en diferentes momentos del juego.

Asimismo, estas redes pueden clasificarse como estables o inestables. En las redes estables, las relaciones entre compañeros y adversarios permanecen constantes a lo largo del juego, mientras que en las redes inestables dichas relaciones pueden modificarse, generando dinámicas más complejas y cambiantes en la interacción motriz.

A partir de la combinación de estas características, es posible identificar diferentes tipos de redes de comunicación motriz, tales como: red exclusiva estable, red exclusiva inestable, red ambivalente estable y red ambivalente inestable. Cada una de estas categorías responde a formas particulares de organización de la interacción, lo que evidencia la riqueza y diversidad de las situaciones lúdicas.

En este sentido, cada juego orienta las interacciones de los participantes, conduciéndolos hacia determinados tipos de comunicación motriz. Esta diversidad pone de manifiesto la pluralidad de experiencias que pueden ofrecer las prácticas motrices, así como su potencial formativo en términos sociales y relacionales.

Desde el ámbito pedagógico, resulta fundamental que el educador atienda a la configuración de las redes de comunicación motriz presentes en las actividades que propone. En

muchos casos, los deportes colectivos tradicionales que se incluyen en la educación física escolar tienden a reproducir un mismo tipo de red de comunicación, lo que puede limitar la diversidad de experiencias motrices de los estudiantes.

Por esta razón, se hace necesario promover un espectro más amplio de juegos y prácticas motrices que permitan la vivencia de diferentes formas de comunicación. Una estrategia pertinente consiste en articular los deportes tradicionales con juegos tradicionales locales, favoreciendo así la exposición de los estudiantes a diversas estructuras de interacción y enriqueciendo su experiencia motriz.

En síntesis, la amplia gama de juegos existentes que incluye desde prácticas individuales hasta juegos cooperativos, de oposición, de todos contra todos, de uno contra todos, de duelos individuales o colectivos, así como juegos ambivalentes pone en evidencia la existencia de múltiples redes de comunicación motriz. Cada una de estas configuraciones presenta características particulares que deben ser comprendidas por el educador, con el fin de orientar de manera más consciente y pertinente su intervención pedagógica.

De este modo, el conocimiento de las redes de comunicación motriz no solo permite analizar la lógica interna de los juegos, sino que también contribuye a enriquecer las prácticas educativas, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes a través de experiencias motrices diversas y significativas (Lagardera Otero & Lavega Burgués, 2003).

Comunicación Práctica

No obstante, aunque el tema central del presente trabajo es la comunicación práctica, se hace necesario dedicar un espacio a la comprensión de la praxiología motriz, en tanto constituye el marco teórico del cual se deriva dicho concepto. Este campo de estudio surge a partir de los aportes de Pierre Parlebas y ha sido desarrollado por diversos autores.

De acuerdo con Lagardera y Lavega (2003), la praxeología motriz se encarga del estudio de las acciones motrices presentes en los juegos, deportes y demás prácticas ludomotrices, así como de los factores que emergen de las interacciones entre los participantes. En este sentido, no se limita al análisis del movimiento en sí mismo, sino que aborda las relaciones, decisiones y significados que se configuran en la acción motriz.

Desde esta perspectiva, la praxeología motriz se fundamenta en un enfoque sistémico-estructural, el cual concibe los juegos como sistemas praxeológicos. Esto implica entenderlos como estructuras complejas conformadas por diversos elementos que, aunque identificables de manera individual, solo adquieren sentido en relación con el conjunto. De este modo, la comprensión del juego no puede realizarse de forma aislada, sino que requiere analizar las interacciones entre sus componentes, dado que cualquier modificación en uno de ellos repercute en la totalidad del sistema.

En relación con la estructura, esta organiza la manera en que los distintos elementos del sistema se articulan y actúan dentro del juego, determinando así su funcionamiento. A modo de ilustración, al observar a un grupo de niños jugando a las escondidas, es posible identificar diversas acciones motrices como cubrirse los ojos durante el conteo, seleccionar un escondite, establecer alianzas, mantenerse atentos al buscador, interpretar el entorno, desplazarse, eludir al perseguidor, entre otras. Estas acciones evidencian la dinámica interna del juego y las múltiples interacciones que se generan entre los participantes.

Asimismo, durante el desarrollo del juego pueden aparecer comportamientos que, si bien emergen de la acción de los jugadores, no responden directamente a la lógica interna del sistema, como gritar, delatar a otros compañeros o incumplir ciertas reglas implícitas. Estas conductas permiten diferenciar entre las acciones que estructuran el juego y aquellas que se sitúan en un plano más contingente o individual.

Lo anteriormente expuesto permite reconocer que, más allá de la observación superficial de las acciones, es necesario profundizar en el estudio del funcionamiento del sistema praxeológico para comprender su lógica interna, entendida como el conjunto de relaciones y condiciones que organizan y dan sentido a la acción motriz. Este constituye, precisamente, el objeto de estudio de la praxeología motriz.

En palabras de Parlebas (2001), la praxeología motriz es la “ciencia de la acción motriz y especialmente de las condiciones, modos de funcionamiento y resultados de su desarrollo” (p. 354). A partir de esta lógica interna es que se configuran los procesos de interacción entre los participantes, dando lugar a formas específicas de comunicación práctica, las cuales serán abordadas en los siguientes apartados.

En relación con lo anterior, Parlebas (2001) introduce el concepto de comunicación práxica, el cual abarca tanto las interacciones de cooperación como de oposición. Este tipo de comunicación se divide en dos grandes categorías: la comunicación práxica directa, que incluye la comunicación y la contracomunicación motriz, y la comunicación práxica indirecta, relacionada con la producción de gestemas y praxemas.

Asimismo, la comunicación práxica se constituye como un criterio fundamental para el análisis y la clasificación de las situaciones sociomotrices, en la medida en que permite comprender las dinámicas de interacción entre los participantes. En este sentido, Pierre Parlebas (2001) plantea que las prácticas motrices con carácter sociomotor se estructuran a partir de relaciones de interacción, las cuales pueden organizarse en dos grandes vertientes: la comunicación motriz y la contracomunicación motriz; la primera referida a las interacciones de cooperación entre compañeros, y la segunda a las interacciones de oposición frente a adversarios.

No obstante, el amplio universo de los juegos permite que estas dos formas de interacción se combinen, dando lugar a tres tipos de situaciones sociomotrices. En primer lugar, se encuentran las situaciones exclusivas de comunicación motriz entre compañeros, como el patinaje artístico en parejas, las figuras en pareja en el porrismo, las carreras de relevos en el atletismo o el nado sincronizado. En segundo lugar, se presentan las situaciones exclusivas de contracomunicación motriz entre adversarios, como la lucha olímpica, el karate, el jiu-jitsu, las vencidas de brazo o el tenis de mesa. Finalmente, se identifican aquellas situaciones que demandan simultáneamente comunicación y contracomunicación motriz, poniendo en evidencia la interacción entre compañeros y adversarios, como ocurre en juegos como policías y ladrones o en los deportes de pelota.

A partir de este análisis, es posible identificar la red de comunicaciones motrices, la cual se constituye como uno de los universales de los juegos deportivos. Tal como señala Pierre Parlebas (2001), esta red permite evidenciar las interacciones de marca, es decir, aquellas acciones que conducen a la obtención de puntos y, en consecuencia, a la definición de los resultados de los encuentros.

Cabe resaltar que estas formas de comunicación solo se concretan en el marco de situaciones motrices, cuya lógica interna regula y otorga sentido a las interacciones entre los participantes, tal como lo sostiene Pierre Parlebas (2001).

Por otra parte, Pierre Parlebas (2001) plantea que la comunicación práxica indirecta se compone de dos elementos fundamentales: los gestemas y los praxemas. Los gestemas corresponden a gestos que, a grandes rasgos, sustituyen o complementan la comunicación verbal dentro de la acción motriz. Por su parte, los praxemas son acciones de carácter táctico que poseen un sentido y un objetivo específico, los cuales se busca que sean reconocidos por los compañeros, pero permanezcan ocultos para los adversarios.

Asimismo, Pierre Parlebas (2001) señala que los rasgos de esta forma de comunicación indirecta suelen ser más difíciles de identificar en el desarrollo del juego, a diferencia de la comunicación directa, que resulta más evidente. No obstante, son estos mecanismos de comunicación indirecta los que, en muchos casos, anteceden y orientan la acción, dando paso posteriormente a la comunicación motriz directa en el desarrollo de la situación.

Los elementos que constituyen la semiótricidad y su relación con la educación física hacen parte de lo expuesto por Pacheco (2025) en donde invita a entender el cuerpo como un espacio de generación de contenido semántico, que transmite a través de gestos sus pasiones, inclinaciones, deseos y, para efectos del juego, intencionalidades —que en algunos casos se buscará que sean decodificables para otros y, en otros, que permanezcan ocultas—, es la invitación que se hace desde la semiótricidad, aplicada tanto a la praxeología motriz como al ejercicio de la educación física. Esto busca, en primera instancia, la valorización y visibilidad de esta cualidad o conjunto de cualidades, colocándolas en función del quehacer pedagógico del educador físico.

Todo lo anterior invita a observar y estudiar con mayor detenimiento las situaciones motrices y aquellos juegos en donde la utilización de gestemas y praxemas constituye códigos semióticos cargados de significantes y significados que el jugador busca decodificar. Todo esto se da dentro del entramado de la incertidumbre, la interacción motriz y la lógica interna que configura cada juego o situación motriz.

Para alcanzar un nivel de comprensión mayor en lo referente a la comunicación práxica, es preciso mencionar el concepto de semiótricidad, definido por Parlebas (2001) como la “naturaleza y campo de las situaciones motrices, consideradas desde el punto de vista de la aplicación de sistemas de signos asociados directamente a la conducta motriz de los participantes” (p. 406).

La anterior definición muestra cómo este concepto se relaciona directamente con la comunicación práxica, puesto que las situaciones motrices se encuentran cargadas de

comunicación, ya sea por medio de gestos, acciones o preacciones. Estas, al tener un sentido y objetivo propio, se convierten en factores que deben ser descodificados para lograr mayor eficacia dentro de las situaciones de orden praxiomotor (Parlebas, 2001).

La praxeología motriz, al orientarse por el paradigma sistémico-estructural, selecciona cuidadosamente qué aspectos o conceptos estudiar puntualmente de una situación motriz, juego o deporte. Sin embargo, entiende que estos aspectos forman parte de un sistema y no son técnicas separadas. Esta visión contrasta con otras perspectivas que, pedagógicamente, abordan los deportes y juegos desde ópticas mecanicistas, colocando a la semiotricidad como un elemento que se relaciona con el todo de las acciones motrices y que se encuentra en el centro de ellas como factor determinante (Parlebas, 2001).

En las situaciones de orden psicomotriz, la semiotricidad se reduce casi a cero, ya que la comunicación procedente del medio no es de alto grado, especialmente si el deporte o las acciones motrices se realizan en medios estandarizados y controlados. Por otra parte, cuando las situaciones motrices, aunque de orden psicomotriz, se realizan en medios no estandarizados, es decir, no domesticados el jugador debe descodificar las características de su entorno de práctica, que son las que le aportan información para optimizar la tarea motriz. Es aquí donde se presenta una demanda más alta de la inteligencia psicomotriz (Parlebas, 2001).

En las situaciones sociomotrices, la semiotricidad adquiere un papel protagónico. La comunicación práxica se apoya en los gestemas y su simbología para generar significados relacionados con el juego y con las dimensiones afectiva y social (Parlebas, 2001). Sin embargo, este código no constituye un gran problema para ser comprendido mediante la observación y percepción natural de los jugadores.

Partiendo de que los jugadores saben que sus acciones son objeto de significado para los demás, tanto para sus compañeros como para sus adversarios, esta semiotricidad, relacionada con el tiempo, el espacio y la gestualidad, constituye un código praxémico. Este código será descodificado por los demás jugadores en mayor o menor medida, según la situación y el nivel de los participantes.

Este conjunto de información codificada está también directamente relacionado con las acciones motrices autorizadas por la lógica interna del juego. Sin embargo, las reglas del juego dejan un campo de maniobra para los jugadores, quienes buscan aprovechar esta ambigüedad

mediante estrategias de engaño. En estas estrategias, los jugadores fingen realizar una acción mientras en realidad buscan concretar otra (Parlebas, 2001).

Todo lo anterior invita a observar y estudiar con mayor detenimiento las situaciones motrices y aquellos juegos en donde la utilización de gestemas y praxemas constituye códigos semióticos cargados de significantes y significados que el jugador busca decodificar. Todo esto se da dentro del entramado de la incertidumbre, la interacción motriz y la lógica interna que configura cada juego o situación motriz.

Los elementos que constituyen la semiotricidad y su relación con la educación física hacen parte de lo expuesto por Pacheco (2025) en donde invita a entender el cuerpo como un espacio de generación de contenido semántico, que transmite a través de gestos sus pasiones, inclinaciones, deseos y, para efectos del juego, intencionalidades que en algunos casos se buscará que sean decodificables para otros y, en otros, que permanezcan ocultas, es la invitación que se hace desde la semiotricidad, aplicada tanto a la praxeología motriz como al ejercicio de la educación física. Esto busca, en primera instancia, la valorización y visibilidad de esta cualidad o conjunto de cualidades, colocándolas en función del quehacer pedagógico del educador físico.

Gestema

Parlebas (2001) define el gestema como el conjunto de gestos, actitudes y comportamientos motores utilizados para transmitir información dentro de una situación motriz. En palabras del autor, se trata de una “clase de actitudes, mímicas, gestos y comportamientos motores [...] como simple sustitución de la palabra” (p. 238).

En este sentido, el gestema evidencia la importancia del lenguaje corporal en el desarrollo de las prácticas motrices, permitiendo la comunicación entre los participantes sin necesidad de recurrir al lenguaje verbal.

No se debe confundir el concepto de gestema con cualquier gesto. En este sentido, Pascal (2019) advierte que, en el vocabulario común, especialmente en el ámbito deportivo y de la educación física, es frecuente incurrir en este error, ya que se tiende a otorgar a la palabra gesto un significado ambiguo. Así, acciones como el saque de un portero, un golpe en karate, la forma de correr de un atleta de velocidad o el movimiento rotacional de un tenista al golpear la pelota suelen denominarse gestos deportivos. Sin embargo, esta denominación resulta imprecisa desde la perspectiva de la praxeología motriz.

Según Pascal (2019), estas acciones motrices no presentan un carácter expresamente comunicativo, sino que responden principalmente a una lógica instrumental y práctica. En otras palabras, están orientadas al cumplimiento de una tarea motriz específica que busca alcanzar determinados objetivos en función de la lógica interna de una práctica deportiva. Por tanto, se trata de acciones eficaces desde el punto de vista de la ejecución, pero no de la comunicación.

Desde esta óptica, Pascal (2019) propone que el concepto de gestema se reserve para designar manifestaciones gestuales de naturaleza estrictamente comunicativa. Los gestemas se encuentran codificados dentro del sistema del juego y se refieren exclusivamente a aspectos internos de este, lo que implica que no corresponden a comportamientos realizables fuera del espacio y el tiempo propios de la práctica motriz. En consecuencia, su sentido solo puede comprenderse en el marco del desarrollo del juego y en relación con la interacción entre los participantes.

Asimismo, Pascal (2019) señala que el gestema no debe confundirse con la expresión de estados de ánimo de los jugadores. A diferencia de gestos espontáneos como la frustración, la ira o la euforia, el gestema implica una intención comunicativa precisa. Su función es sustituir el lenguaje verbal mediante códigos compartidos que permiten transmitir información de manera clara y eficaz entre los jugadores. De este modo, lo que un jugador comunica a otro a través de un gestema es comprendido porque forma parte de un repertorio previamente conocido, lo que facilita su rápida decodificación y la posterior ejecución de las acciones motrices pertinentes.

No obstante, Pascal (2019) también permite comprender que, aunque los gestemas intervienen en el desarrollo del juego debido a su valor comunicativo, no son indispensables para la realización de las acciones y tareas motrices. En este sentido, y en coherencia con los planteamientos de Pierre Parlebas, los gestemas no forman parte de la lógica interna del juego, razón por la cual se clasifican como interacciones motrices no esenciales.

Finalmente, Pascal (2019) deja entrever que el concepto de gestema abarca una amplia diversidad de manifestaciones. Si bien muchos ejemplos se sitúan en el ámbito deportivo competitivo, también es posible reconocer su relevancia en el campo lúdico. En los juegos tradicionales, donde la lógica competitiva pierde centralidad, emergen formas expresivas como el humor, el sarcasmo o el mimo, que enriquecen la interacción y otorgan nuevos sentidos a la práctica motriz.

Praxema

De acuerdo con Parlebas (2001), el praxema corresponde a una unidad significativa de conducta motriz que puede ser interpretada dentro de una situación de juego. Estas conductas poseen un significante, asociado a la acción observable, y un significado, relacionado con la intención táctica del jugador.

En este marco, los praxemas funcionan como indicios que permiten anticipar el desarrollo de las acciones motrices, favoreciendo la toma de decisiones. Esta interpretación no siempre es consciente, sino que se apoya en experiencias previas y conocimientos implícitos construidos por los participantes.

Asimismo, el autor destaca que elementos como la finta constituyen formas de comunicación motriz indirecta orientadas al engaño, lo que introduce niveles de incertidumbre que enriquecen la dinámica del juego.

Dada la importancia de la incertidumbre para riqueza del juego se hace necesario exponer lo que esta significa dentro de la praxeología motriz, Parlebas (2001) define la incertidumbre como el “grado de imprevisión asociado a determinados elementos de una situación motriz” (p. 248). Este concepto se manifiesta tanto en las condiciones del entorno como en las interacciones con otros participantes.

Según Valente de Oliveira y Magno Ribas (2020), las interacciones con otros participantes, particularmente aquellas de colaboración y oposición, al configurarse dentro del juego, requieren que los jugadores desarrollen capacidades de lectura e interpretación de las situaciones motrices. Esto con el fin de preactuar, actuar o anticiparse a las acciones de sus adversarios, en beneficio propio o del equipo, según sea el caso.

En este sentido, es preciso llamar la atención sobre el estudio de los praxemas en cualquier práctica motriz, ya que gran parte de la documentación teórica y aplicada en los deportes se ha centrado principalmente en los aspectos técnico-tácticos. No obstante, existe un campo de estudio amplio y significativo en torno a los códigos praxémicos, su papel en la comunicación praxémica y su incidencia en la lectura del juego, así como en los procesos de toma de decisiones y anticipación frente a las acciones de oposición (Valente de Oliveira & Magno Ribas, 2020).

Por otra parte, el gestema, como se abordó en el apartado anterior, hace parte de los signos que reemplazan las palabras y que, en etapas de aprendizaje o iniciación, orientan al jugador respecto a las acciones y decisiones que debe tomar dentro del juego, facilitando la comprensión e interpretación de las situaciones motrices. Sin embargo, a medida que el nivel competitivo y técnico-táctico aumenta, también se incrementa la dificultad para la lectura del juego y de las acciones de los adversarios. Es en este punto donde la lectura praxémica cobra mayor relevancia, ya que los jugadores evidencian que los elementos técnicos por sí solos no son suficientes para afrontar con eficacia las situaciones motrices propias del juego (Valente de Oliveira & Magno Ribas, 2020).

En términos de comunicación práxica, el praxema se entiende como un comportamiento motor que funciona como signo dentro de la interacción motriz. Este signo posee un significante, correspondiente a la acción observable, y un significado, que se configura a partir del sentido que adquiere dicha acción en el contexto del juego. Así, su interpretación por parte de compañeros y adversarios le otorga el valor de mensaje, constituyéndose como una forma de comunicación corporal que responde a las dinámicas de colaboración y oposición propias de cada situación motriz.

Finalmente, su importancia radica en la comprensión del jugador como un emisor comunicativo que transmite señales durante su participación en el juego. A su vez, este jugador también asume el rol de decodificador de los comportamientos de los demás participantes, lo que resalta la relevancia de la identificación, el estudio y la aplicación de los praxemas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los juegos y deportes (Valente de Oliveira & Magno Ribas, 2020).

Antecedentes

El siguiente apartado presenta la revisión de la literatura relacionada con el campo de la praxeología motriz, la capoeira y la educación física. Para ello, se analizaron 50 publicaciones en revistas indexadas (Q1, Q2, Q3 y Q4) con una vigencia menor a cinco años. En términos generales, se identificó que los enfoques más prominentes se enmarcan en las ciencias sociales, la educación y el estudio de las prácticas motrices, aportando conocimientos sobre los modos de abordaje

investigativo, las tendencias actuales y los posibles campos que aún no han sido formalmente explorados. No obstante, se evidencia una marcada ausencia de estudios que articulen de manera directa la capoeira con la praxeología motriz, lo cual genera que su categorización dentro del análisis praxeológico resulte aún difusa.

Tabla 1

clasificación de fuentes de información obtenidas de la matriz de antecedentes

Tipo de revista	Número de artículos
Q1	23
Q2	16
Q3	9
Q4	2

El primer estudio referenciado es el de Pailonetto, Palumbo, & Benvenuto (2022) en su estudio titulado *Corporeal education and motor praxeology* tomando como base la praxeología motriz, pretende develar las interacciones sociales, emocionales y afectivas que generan practicas motrices como la danza, tanto en ámbitos presenciales como virtuales. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo que articula una fundamentación teórica con un componente práctico de investigación-acción. Los aportes de este trabajo se basan en que las conductas motrices de quienes se mueven a través de la danza o se involucran en actividades que implican la expresión corporal no solo actúan con su cuerpo, sino que se abren camino hacia una identidad, hacia una dirección sociocultural más o menos explícita; y sus habilidades motoras revelan las habilidades y la capacidad para un desarrollo gradual, en contexto con su entorno.

El segundo estudio encontrado el de Menegaldo, Fagundes, Mateu, y Bortoleto (2024) en su estudio titulado *A producao científica fundamentada na praxeología motriz: características e horizontes* pretende hacer una revisión bibliográfica de la producción científica en lo referente al tema: praxeología motriz, identificar el perfil de los artículos encontrados, realizar un análisis del contenido. El presente trabajo se realizó con un enfoque cualitativo de revisión bibliográfica buscando evidenciar la distribución geográfica, los idiomas dominantes y la naturaleza de la

producción (teórico-conceptual o aplicada). Los aportes de este trabajo se basan en presentar una caracterización de la producción científica en praxeología motriz, a partir de este estudio es posible concluir que las publicaciones de artículos sobre praxeología motriz transitan el campo científico de la educación física, que dialogan mayoritariamente con teorías y abordajes que se aproximan a las ciencias humanas, sociales y pedagógicas.

El tercer estudio referenciado es el de Martín y Jiménez (2021) en su estudio titulado *Propuesta metodológica para implantar el aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en base a los dominios de acción motriz* el cual busca tomar como referencia los dominios de acción motriz para la formulación de una planeación curricular que incluya el aprendizaje colaborativo en las clases de educación física. Este trabajo se realizó bajo una metodología cualitativa, busca tener en cuenta en el diseño, Temporalización, número de sesiones y actividades, reglas, dinámica de las agrupaciones, roles, espacios de práctica, principios de aprendizaje cooperativo, destrezas de trabajo en equipo, técnicas y estructuras cooperativas. Los aportes de este trabajo se basan en la aplicación de la clasificación de los dominios de acción motriz propuestos por Pierre Parlebas en la praxeología motriz, en la planificación coherente de actividades según la lógica interna de las mismas.

El cuarto estudio encontrado es el de Valente y Magno (2021) en su estudio titulado *Elementos para a leitura de jogo no levantamento a partir da praxeologia motriz: a linguagem corporal dos jogadores de voleibol* el cual pretende sistematizar los elementos relativos al lenguaje corporal de los jugadores de voleibol que orientan la lectura praxémica y la toma de decisiones del armador, fundamentado en las acciones de colaboración y oposición establecidas en el juego. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa con base en una revisión teórica de los artículos, libros y tesis que tienen como tema la lectura de juego en el voleibol. Los aportes de este trabajo se basan en la comprensión del concepto de praxema entendido como signos que son emitidos por los jugadores ya sea intencionalmente o no, este praxema está compuesto por un significante y un significado, elementos esenciales para entender la lógica interna de una práctica motriz.

El quinto estudio referenciado es el de Fagundes, Ribas, Santandreu y Burgués (2021) en su estudio titulado *Teaching for understanding the internal logic of sports: a perspective base don teaching games for understanding and motor praxiology* el cual tiene como objetivo proponer una perspectiva de enseñanza para la comprensión de la lógica Interna de los deportes a partir de la

estructura metodológica del Teaching Games for Understanding (TGfU) y de los conocimientos sobre lógica interna de la Praxeología Motriz. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa para lograr la densidad teórica necesaria para la delimitación conceptual de una perspectiva de enseñanza basada en TGfU y Praxiología Motora. Los aportes de este estudio se basan en la comprensión de las posibles aplicaciones pedagógicas de la praxeología motriz, en el ámbito educativo, para la enseñanza de los juegos y deportes a partir de la comprensión de la adaptabilidad a la complejidad táctica de las practicas motrices.

El sexto estudio encontrado es el de Martins y Freire (2024) en su estudio titulado *Gingando na escrita da literatura negro-brasileira* el cual tiene como objetivo generar reflexiones sobre las relaciones entre la literatura negra brasileira, sus elementos narrativos y simbólicos, con los elementos estéticos musicales y narrativos de la roda de capoeira. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa buscando apuntar que el cuento presenta la oralidad usando coloquialismos y elecciones verbales que evocan la cadencia del juego de capoeira. Los aportes de este estudio se basan en la evidencia del neologismo "literaginga" que hace alusión a una forma específica de escribir, de narrar historias a partir de la riqueza interpretativa que posee la capoeira, arte y cultura impregnada en la cosmovisión y realidad de la sociedad brasileira, más específicamente de las etnias afrodescendientes.

El séptimo estudio hallado es el de Santos, Camilo, Cardoso y Pereira (2024) en su estudio titulado *Desporto universitario em Portugal: novas perguntas e novas possibilidades* el cual tiene como objetivo el análisis praxeológico sobre el deporte universitario, sus antecedentes, prácticas en el presente y consideraciones para una mejor praxis a futuro. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa buscando demostrar que el deporte universitario se encuentra muy anclado en la dimensión competitiva, preocupado con los resultados, olvidando otras dimensiones. Los aportes de este estudio se basan en evidenciar el marcado retrato social que presenta el deporte universitario, reproduciendo las dinámicas competitivas e individualistas que la propia sociedad le impone, esto muestra como las practicas motrices se ven afectadas por sus contextos socioculturales y coyunturas específicas de cada lugar.

El octavo estudio encontrado es el de Solé, Burgués y López (2022) en su estudio titulado *Emociones en función del tipo de tarea motriz, experiencia deportiva y género* el cual tiene como objetivo determinar la relación entre la intensidad de las emociones y los dominios de acción

motriz en las practicas motrices. Este trabajo se realizó bajo una metodología cualitativa buscando evidenciar el tipo de emociones que generan las actividades psicomotrices y sociomotrices. Los aportes de este trabajo se basan en el análisis de la importancia de los dominios de acción motriz en la planeación de actividades, también la relevancia de la especificidad de género, experiencia deportiva e inclinaciones hacia la práctica física como: dominios psicomotrices, sociomotrices, situaciones de colaboración u oposición.

El noveno estudio referenciado es el de Rodríguez (2022) en su estudio titulado *Constitución del sujeto, Educación Física y sociomotricidad: campos tensionados* el cual pretende analizar desde una perspectiva crítica la relación entre la corriente de la sociomotricidad y la constitución del sujeto en el ámbito disciplinar de la Educación Física como campo en tensiones de identidad. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa apuntando hacia el ejercicio colaborativo en todas las dinámicas del acto pedagógico, la convivencia, entre otros aspectos que señalan y apuntan a una formación críticas de niñas, niños y adolescentes desde la acción motriz. Los aportes de este trabajo se basan en la relevancia de la sociomotricidad propuesta por Parlebas, que entiende la educación física como un acto pedagógico en donde las lógicas de colaboración y asociación con otros decanta en experiencias lúdico- motrices desde la imprevisibilidad y la multifactorialidad.

El décimo estudio encontrado es el de Parrilla, Burgués, Silva, Prat, Ocariz, Ribes y Pic (2021) en su estudio titulado *Tradicional games as cultural heritage: the case of Canary Islands (Spain) from an ethnomotor* el cual pretende hacer un análisis de los juegos tradicionales de Islas Canarias (España) desde la perspectiva de la etnomotricidad. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología mixta en donde se emplearon métodos estadísticos e interpretativos, siguiendo este enfoque, también se utilizó la técnica de áreas de frecuencia para identificar las cadenas etnomotoras de los juegos tradicionales canarios. Estos gráficos descriptivos y multimodales facilitan la comparación de juegos con y sin objetos en el conjunto de variables etnomotoras. Los aportes de este trabajo se basan en la comprensión del concepto de etnomotricidad en los casi juegos, puesto que en esta categoría se encuentra la capoeira, y su análisis acerca del contexto y la cultura de los lugares de origen de las manifestaciones culturales, los juegos y los deportes.

El décimo primer estudio hallado es el de Albert, Ocariz, Costes y Burgués (2021) en su trabajo titulado *From conflict to socio-emotional well-being. Application of the GIAM Model*

through traditional Sporting games el cual tiene como objetivo hacer un análisis de los conflictos motrices y su abordaje desde los juegos tradicionales. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa en donde se abordaron cuatro características distintivas de los conflictos motores: presencia o ausencia del conflicto motor, intensidad del conflicto motor, actitud hacia el conflicto motor e intervención para transformar el conflicto motor. Los aportes de este estudio se basan en la comprensión de la lógica interna de los juegos tradicionales, la cual permite el conocimiento parcial de algunos comportamientos que pueden desencadenar conflictos motrices, entender los mecanismos de acción frente a estos conflictos es de vital importancia en las practicas tanto pedagógicas como lúdicas en la capoeira.

El décimo segundo estudio referenciado es el de Arroyave, Pic, Parrilla, Serna, Santandreu, Silva, Machado, Arregi, Prat, Delgado y Burgués (2021) en su estudio *titulado Promoting Interpersonal Relationships through Elbow Tag, a Traditional Sporting Game. A Multidimensional Approach* el cual tiene como objetivo analizar los juegos deportivos tradicionales (JDT) y como desencadenan diferentes efectos en los géneros masculino y femenino en relación con las experiencias emocionales. Este estudio se realizó bajo la aplicación de una metodología observacional, debería considerarse en sí misma un enfoque de métodos mixtos. Los aportes de este estudio se basan en el estudio de las interacciones psicomotrices y sociomotrices, los cuales nos aportan información sobre la lógica interna y la toma de decisiones, la red de cambios de roles y la red de cambios de subroles sociomotores en los juegos tradicionales, "semejanza con el jogo de capoeira".

El decimo tercer estudio hallado es el de Silva, Feixa, Prat, Parrilla, Pic, Albert, Ocáriz, Costes y Burgués (2021) en su estudio *titulado The emotional states elicited in a human tower performance: case study* el cual tiene como objetivo Conocer los estados emocionales que se generan en el juego tradicional de torres humanas y sus relaciones con las lógicas interna y externa. Este estudio se realizó bajo una metodología mixta ya que se combina el análisis estadístico de datos cuantitativos con el análisis cualitativo de datos narrativos. Los aportes de este estudio se basan en la etnomotricidad como mecanismo develador de los componentes culturales y estructurales sociales de los juegos tradicionales, también las relaciones socioafectivas y los estados emocionales que se suscitan en la praxis de un juego tradicional.

El decimo cuarto estudio hallado es el de Navarro y Pic (2022) en su estudio titulado *Revisión crítica de las principales influencias sobre el juego motor de triada* el cual tiene como objetivo una revisión crítica sobre los principales enfoques de la triada motriz y cómo estas influencias aglutinadoras han conformado un cuerpo teórico específico. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, centrándose en la revisión intencional de las principales referencias e influencias para el estudio de la triada, vista como juego deportivo. Los aportes de este estudio se basan en el entendimiento de las complejidades sociales, teóricas, filosóficas y de acción motriz que se desatan en las interacciones y comunicación variada que ofrecen los juegos, en particular aquellos donde no se tiene totalmente definido quien es adversario y quien es compañero, como en la capoeira en ciertos ámbitos.

El décimo quinto estudio referenciado es el de Rillo, Lavega, Prat, Costes, Muñoz, Arroyave, Sáez y Ocariz (2021) en su estudio titulado *The transformation of conflicts into relational well-Being in physical education: GIAM model* el cual pretende proporcionar evidencia científica y estrategias de intervención para que los estudiantes aprendan a transformar los conflictos, adoptando un estilo colaborativo basado en la reflexión-para, -en- y sobre la acción motora. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología mixta combinando herramientas de uso narrativo y otras de corte cuantitativo para el procesamiento de los datos. Los aportes de este estudio se basan en las diferentes clasificaciones de las acciones motrices, ya sean ajustadas, desajustadas o perversas, van acompañadas muchas veces de comunicación verbal, y atienden a factores cognitivos, relacionales y emocionales, la orientación de los docentes sobre la tarea y no sobre el ego, siempre buscando la comprensión de la lógica interna de las situaciones y no de los casos de conflicto aisladamente.

El décimo sexto estudio en referencia es el de Cifo, Alcararaz, Gea, Yuste y Alonso (2022) en su estudio titulado *The effect of traditional opposition games on university students' mood states: the score and group type as key aspects* el cual tiene como objetivo de estudio determinar si participar en juegos tradicionales de oposición causa cambios en los estados de ánimo de los participantes. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa, se utilizó un método descriptivo transversal, con un diseño de pretest-post test con diferentes muestras. La selección de la muestra se realizó mediante muestreo por conveniencia no probabilístico. Los aportes de este estudio se basan en la percepción de las situaciones motrices, la cual es variada y depende de los estados de ánimo previos a la práctica, también los dominios de acción motriz

deben ser tenidos en cuenta, los factores psicomotrices, sociomotrices, las dinámicas de competición, colaboración y oposición generan cambios en las percepciones y estados de ánimo de los participantes.

El décimo séptimo estudio relacionado es el de Pic y Navarro (2022) en su estudio titulado *Signs, paradox, and Sporting games inschool physical education* el cual tiene como objetivo develar las amplias posibilidades de señalización, a través de las redes de comunicación motriz, y evidenciar procesos de toma de decisiones con un significado lúdico. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa mediante la observación sistemática de tres conductas de juego, para ser comparadas a través de los cinco juegos y así ofrecer indicadores de complejidad motora en relación con la decodificación (codificación baja, media y alta). Los aportes de este estudio se basan en el estudio de la semiótica en las redes de comunicación motriz, sus categorías: estable, inestable o ambivalente, ya que el juego de capoeira presenta constantemente elementos simbólicos que mudan totalmente los roles de juego en cualquier momento, los jugadores deben codificar y decodificar estos signos y ajustar sus estrategias hábilmente.

El décimo octavo estudio hallado es el de Mateu, Garcías, Spadafora, Andrés y Febrer (2021) en su estudio titulado *Student modos before and afterbody expression and dance assessments. gender perspective* el cual tiene como objetivo determinar la fluctuación de los estados de ánimo en las practicas expresivo motrices. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa en dónde se utilizaron herramientas como entrevistas semiestructuradas que fueron transcritas posteriormente a un documento de Microsoft Word. Los aportes de este estudio se basan en que se menciona la capoeira como una práctica motriz ubicada en el campo de las practicas expresivas y por ello estaría sujeta a la presión social que supone la evaluación, ya sea de agentes externos como de los propios compañeros de práctica.

El décimo noveno estudio referenciado es el de Ormo, Lavega, Rodríguez, Luchoro, Rillo y Pic (2021) en su estudio titulado *Playing ludomotor activities in Lleida during the spanish civil war:an ethnomotor approach* el cual tiene como objetivo el estudió las características etnomotoras distintivas de las actividades ludomotoras (AL) con o sin reglas realizadas en la ciudad de Lérida (Cataluña, España) en el contexto de la Guerra Civil Española (1936–1939). Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa en dónde se utilizaron herramientas como entrevistas semiestructuradas que fueron transcritas posteriormente a un documento de Microsoft Word. Los

aportes de este estudio se basan en el uso de los fundamentos teóricos de la ciencia de la acción motriz, los cuales permiten develar aspectos de la lógica interna de los juegos y casi juegos, de acuerdo con las características culturales y sociales la etnomotricidad ayuda a entender los rasgos estructurales de las actividades ludomotrices.

El vigésimo estudio hallado es el de Vélaz, González, Gaztelu y Los Arcos (2022) en su estudio titulado *Socio-motor relationships, perceived enjoyment and competence of young players during the game of tag* el cual presenta como objetivo el análisis de las relaciones sociomotrices y la valoración de los niveles de disfrute y de competencia percibida de jóvenes jugadores en el juego de pillar. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa, el diseño observacional llevado a cabo fue idiográfico, puntual y multidimensional. Los aportes de este estudio se basan en que los juegos tradicionales como la capoeira, no presentan un conjunto de reglas preconcebidas, sino que se regulan y se administran por los propios jugadores, quienes atienden a reglas o principios según los valores de cada región, también el disfrute que presentan las actividades ludomotrices con inestabilidad de roles sociomotrices y sin memoria de puntuación.

El vigésimo primero estudio referenciado es el de Gómez, Fernández, Hernández, Sosa y Pacheco (2021) en su estudio titulado *(Re) pensar la competencia motriz* el cual pretende caracterizar la competencia motriz como un constructo teórico, teniendo en cuenta el conocimiento científico desde una perspectiva praxeológica. En este estudio se propone una investigación cualitativa que se enmarca en la perspectiva paradigmática construccionista, la técnica utilizada en el tratamiento de los datos ha sido el análisis de documentos. Los aportes de este estudio se basan en proponer que la claridad conceptual de la competencia motriz permite la delimitación de otros términos como: acción motriz, conducta motriz, situación motriz y demás términos que engloban la praxeología motriz.

El vigésimo segundo estudio encontrado es el de Niubò, Lavega y Sáenz en su estudio titulado *Emociones en función del tipo de tarea motriz, experiencia deportiva y género* el cual pretende determinar con exactitud qué dominios de acción motriz suscitaron con más o menos intensidad los diferentes tipos de emociones, también factores como experiencia deportiva, años de práctica y género. En este estudio se evidencia una metodología cualitativa, mediante la recodificación de las variables atendiendo al criterio de clasificación de las emociones. Los aportes de este estudio se basan en evidenciar que los dominios motrices de colaboración y oposición

según sean empleados en las diferentes practicas motrices condicionan las emociones percibidas por los participantes, también la auto percepción de capacidades motrices determina la elección y forma de inmersión en las practicas motrices, con respecto a la capoeira vale la pena revisar las situaciones motrices en donde la oposición es asimétrica y desmedida.

El vigésimo tercer estudio hallado es el de Canales y Corral (2021) en su estudio titulado *Interacción visual y lógica interna en las tareas de expresión corporal* el cual tuvo como objetivo identificar si existía una asociación de la comodidad/incomodidad percibida por el alumnado suscitada por la interacción visual, y el tipo de tarea de expresión corporal según la lógica interna. Este estudio se realizo en el marco de una metodología cualitativa, la recogida de la comodidad/incomodidad percibida por el alumnado en la interacción visual de las tareas, se realizo por medio de un diario de practicas que fue diligenciado por cada uno de los participantes en cada una de las sesiones. Los aportes de este estudio se basan en el condicionamiento social que aporta la interacción visual en las practicas expresivo motrices, en la práctica de la capoeira esta interacción visual es común y fuerte, algunos comportamientos perversos se pueden generar por esta vía de la interacción visual y juzgamiento social sobre el desempeño de los jugadores.

El vigésimo cuarto estudio referenciado es el de Alcaraz, Alonso y Yuste (2021) en su estudio titulado *Diseño y validación de la escala de juegos y emociones para niños (GES-C)* el cual presenta el objetivo de diseñar y validar la escala de juegos y emociones para niños, para evaluar la intensidad de las emociones (positivas o negativas) de los escolares en las clases de educación física. Este estudio se realizó bajo una metodología cuantitativa de tipo instrumental, el análisis factorial confirmatorio y la aplicación de la escala de juegos y emociones para niños hicieron parte del tratamiento de los datos de este trabajo. Los aportes de este estudio se basan en que las emociones que se experimentan en las practicas motrices determinan los comportamientos de los jugadores, especialmente en situaciones de incertidumbre, afirma Pierre Parlebas, en la capoeira esto también se presenta, vale la pena hacer énfasis en el estudio de las condiciones que propician los fenómenos emocionales en esta práctica expresivo motriz.

El vigésimo quinto estudio encontrado es el de Ruiz y Cifo (2021) en su estudio titulado *Influencia de las prácticas expresivas psicomotrices y sociomotrices de cooperación en la vivencia emocional en función del género* el cual investigó la intensidad emocional vivenciada durante la práctica de situaciones expresivas psicomotrices y sociomotrices de cooperación en las sesiones

de Educación Física. Este estudio se realizó en el marco de una metodología cuantitativa, con diseño de intervención, implementando un programa de actividades motrices durante varias sesiones, se utilizaron técnicas de análisis estadístico con énfasis en la medición de variables en contextos educativos. Los aportes de este estudio se basan en la constatación de las practicas motrices expresivas como vehículos de comunicación poética, expresiva y referencial, también la valides de los procesos creativos y espontáneos dentro de las reglas y parámetros que las mismas practicas expresivas contienen en su lógica interna.

El vigésimo sexto estudio hallado es el de Martín, Lavega, Salas, Duran, Delgado, Prat, Damian, Aires, Muñoz, Lapuente, Serna y Pic (2021) en su estudio titulado *Relationships, decisions, and physical effort in the Marro tradicional sporting game: a multimodal approach* el cual tiene como propósito examinar la toma de decisiones de los jugadores en Marro (un juego deportivo tradicional) a través de un enfoque multimodal. Este estudio se realizó bajo una metodología cuantitativa, basándose en hacer el registro sistemático de los comportamientos motrices en el contexto del juego del marro. Los aportes de este estudio se basan en el análisis multidimensional de las interacciones motoras en las diferentes dimensiones del mismo fenómeno, decisiones, relaciones, estrategias, esfuerzos físicos y demás características que componen la estructura de un juego.

El vigésimo séptimo estudio referenciado es el de Gaztelu, Gonzáles, Vélas y Los Arcos (2022) en su estudio titulado *Assessing relational, emocional, and physical dimensions of young players during the tag game* el cual tienen como objetivo presentar y emplear una propuesta para valorar las dimensiones relacional, emocional y física de jóvenes jugadores durante un juego motor. Este estudio se realizo bajo el marco de una metodología cuantitativa, observacional y sistemática empleando instrumentos para el registro de datos y el análisis estadístico. Los aportes de este estudio se basan en la comprensión de la ambivalencia de mantener un juego tradicional fiel a sus características de lugar y cultura de origen, o ceder ante una transformación que atienda a las características más deportivizadas y económicamente dominantes, con las consecuencias que esto pueda traer en la lógica interna y en la naturaleza de las acciones motrices.

El vigésimo octavo estudio hallado es el de Costes, March, Muñoz, Damian, Luchoro, Salas, Pic y Lavega (2021) en su estudio titulado *Tradicional sporting games as emocional communities: the case of alcover and moll's Catalan-Valencian-Balearic dictionary* el cual

pretende revelar los rasgos etnomotores de los (TSG) juegos deportivos tradicionales de tres comunidades autónomas de habla catalana y su posible conexión con la construcción de comunidades emocionales singulares. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología mixta empleando recursos como el paradigma interpretativo con enfoque hermenéutico y sistematización de datos. Los aportes de este estudio se basan en que al revelar los rasgos etnomotores de los (TSG) juegos deportivos tradicionales de tres comunidades autónomas de habla catalana y su posible conexión con la construcción de comunidades emocionales singulares, se puede inferir que los juegos transmiten los valores y símbolos de la cultura en la cual se encuentran inmersos.

El vigésimo noveno estudio encontrado es el de Thibault y Tarasti (2022) en su estudio titulado *Du flâneur au traceur: playful bodies in urban spaces* el cual investigó el juego urbano desde la perspectiva de la praxeología motriz para esbozar cómo el movimiento es fundamental para la experiencia de los jugadores. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa el cual combinó dos perspectivas con el modelo sémico realizado dentro de la semiótica existencial para crear una tipología de jugadores urbanos, así como modos de enunciación lúdica urbana. Los aportes de este estudio se basan en la capacidad que tienen los juegos de introducir a los jugadores en universos sociales que reinterpretan los espacios urbanos, ejemplo: las rodas de capoeira que se realizan en las calles del mundo, las calles, parques o alamedas no se construyeron para este objetivo, pero los jugadores se apropian y resignifican estos espacios por medio de su práctica motriz.

El trigésimo estudio referenciado es el de Luiz, Freitas, Lema y Silva (2022) en su estudio titulado *Usos e apropiações da capoeira por praticantes poloneses* el cual tiene como objetivo analizar los usos y apropiaciones que los practicantes Poloneses hacen de la capoeira. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, se trató de un trabajo descriptivo-interpretativo que utilizó la observación participante de un grupo de capoeira en la ciudad de Varsovia. Los aportes de este estudio se basan en que, en concordancia con praxiología motriz este trabajo expone que, en la práctica de la capoeira, son los practicantes y su contexto quienes influyen en las características locales de esta práctica, es decir que su lógica interna se ve modificada de acuerdo con la cultura y objetivos de sus practicantes.

El trigésimo primer estudio encontrado es el de Guimarães, Seiji, Alves, Carneiro y Rodríguez (2021) en su estudio titulado *Anthropometric profile and functional performance of capoeira competitors in the world games* el cual tuvo como objetivo caracterizar el perfil antropométrico y el desempeño funcional de los competidores de élite en diferentes categorías en el campeonato mundial de la escuela de Capoeira ABADÁ. Este estudio se realizó en un marco cuantitativo en donde se realizaron dos baterías de evaluación: 1) antropometría y determinación del somatotipo; 2) rendimiento físico en pruebas de flexiones, abdominales, sentarse y alcanzar, salto cuadrante, salto en cuclillas (SJ) y salto con contramovimiento (CMJ). Los aportes de este estudio se basan en evidenciar que, al adoptar una lógica interna de acuerdo con los valores contemporáneos del deporte, la composición antropométrica de los practicantes se va constituyendo en un factor decisivo para la obtención de resultados, convirtiéndose en un factor limitante para los practicantes que no poseen dichas características físicas.

El trigésimo segundo estudio hallado es el de Vieira, Baptista y Ribeiro (2025) en su estudio titulado *Olhares sobre a inserção da capoeira nas escolas: contributos e evidências da literatura científica* el cual tuvo como objetivo analizar y resumir la evidencia científica sobre la capoeira en el contexto escolar, sobre todo en sus aspectos didáctico-pedagógicos. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, se realizó una revisión bibliográfica en las bases de datos Web of Science, PubMed y Dialnet, utilizando descriptores en portugués, español e inglés. Se incluyeron artículos publicados en los últimos 11 años, disponibles en su totalidad y alineados con la inclusión de la capoeira en el contexto escolar. Los aportes de este estudio se basan en una concepción de la capoeira didáctica y pedagógica común, que comprende a la capoeira como una práctica corporal educativa, articulando diferentes dimensiones del ser humano, y recomienda profundizar en estudios que fortalezcan las bases teóricas y científicas de esta práctica.

El trigésimo tercer estudio referenciado es el de Savassi, Bezerra, Castro, da Silva, Alves, Venturelli, de Oliveira y de Souza (2025) en su estudio titulado *Influence of sports specificity on motor coordination in brazilian children* el cual exploró la influencia de la especificidad de la práctica deportiva en el nivel de coordinación motora en niños brasileños. Este estudio se realizó en el marco de una metodología cuantitativa, utilizando mediciones de la coordinación motora por medio de pruebas estandarizadas y análisis estadísticos, para realizar el comparativo según las prácticas deportivas objeto del estudio. Los aportes de este estudio se basan en que, en términos de coordinación motora general, los niños que practicaban en capoeira y fútbol obtuvieron puntajes

globales superiores al grupo que solo participaba en educación física, esto pone en evidencia el potencial educativo motriz de la capoeira en el ámbito escolar.

El trigésimo cuarto estudio encontrado es el de Molodozhnikov y Guseinov (2024) en su estudio titulado *Agentic self-regulation of capoeira athletes of different sports qualifications* el cual tiene como objetivo identificar las características de la autorregulación agéntica en atletas que practican capoeira con diferentes niveles de calificación deportiva. Este estudio es de corte cuantitativo, descriptivo-comparativo dado que analiza variables sociodemográficas y deportivas por medio de datos estadísticos. Los aportes de este estudio se basan en mostrar que, con el crecimiento de la deportividad, los capoeiristas no solo mejoran su capacidad de autorregulación consciente, lo que determina el éxito en el logro de los objetivos actuales de la actividad, sino también el desarrollo de cualidades personales que amplían su experiencia regulatoria, permitiéndoles obtener mejores resultados deportivos.

El trigésimo quinto estudio hallado es el de Fraga, Luiz y Silva (2022) en su estudio titulado *A cidadania reclamada nas mediações pedagógicas da capoeira com crianças em situação de acolhimento social* el cual tiene como objetivo analizar el proceso educativo con niños en situación de acogimiento social, mediado por la capoeira. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, por medio de un método abierto y dialéctico que permite organizar la investigación en torno a los sujetos que se encuentran en determinado grupo social, considerando sus problemas y demandas cotidianas. Los aportes de este estudio se basan en evidenciar el potencial de transformación social personal que las diferentes facetas de la capoeira aportan al desenvolvimiento humano, los aprendizajes para la vida que se suscitan desde la lógica interna de colaboración-oposición que esta arte presenta.

El trigésimo sexto estudio encontrado es el de Cechella, Iop, Aparecida, Nunes, Souto, y Magno (2025) en su estudio titulado *Tomada de decisão e decisão motriz no handebol: relações de aproximação e distanciamento com a praxiologia motriz* el cual busca identificar y presentar aspectos abordados en el concepto de toma de decisión en el handebol y sus relaciones con el concepto de decisión motriz. Este estudio se realizó en el marco de una metodología cualitativa, de tipo teórico y exploratorio dado a su enfoque en la revisión del estado del arte por medio de la búsqueda y el análisis de la literatura científica. Los aportes de este estudio se basan en la evidencia de los conceptos de gestema y praxema como factores que auxilian las decodificaciones

semánticas, y posteriormente se desencadenan en términos de decisiones motrices, las cuales a su vez tienen como objetivo ser visibles para los compañeros y estar lo más ocultas posibles para los adversarios.

El trigésimo séptimo estudio hallado es el de Tavares (2025) en su estudio titulado *A praga terrível dos capoeiras: marginalidade, imaginário e territorialidade negra no extremo sul do Brasil (1850-1912)* el cual tiene como objetivo analizar la posible presencia de la práctica de la capoeira en el estado de Rio Grande do Sul, entre la mitad del siglo XIX y el inicio del siglo XX. Este estudio presenta una metodología cualitativa de tipo histórico documental, que su análisis se realiza a partir de las fuentes históricas aportadas para comprender la capoeira y el fenómeno social de ese momento específico. Los aportes de este estudio se basan en que, aunque este es un texto que analiza los orígenes de la capoeira en ciertos lugares y circunstancias históricas, llama la atención las descripciones acerca de las características étnicas, políticas, religiosas y culturales en las cuales se gestó esta manifestación, elementos importantes a la luz de la praxiología motriz para el entendimiento del conjunto de reglas y lógica interna del jogo de la capoeira.

El trigésimo octavo estudio referenciado es el de Severino, Araújo, dos Santos y Ferreira (2025) en su estudio titulado *A capoeira como prática de ensino da história e cultura afro-brasileira* el cual tiene como objetivo describir los conocimientos y experiencias de los estudiantes de bachillerato sobre la capoeira en cuanto práctica educativa. Este estudio se realizó en el marco de una metodología cualitativa, de naturaleza aplicada y con un alcance exploratorio-descriptivo, presentando como método la investigación participante. Los aportes de este estudio se basan en prestar atención al enfoque actual que presenta la educación física brasilera tomando la capoeira únicamente como herramienta de desenvolvimiento motriz, desconociendo sus características étnico-raciales, histórico-políticas y culturales, si estos elementos que son preponderantes en la lógica interna del juego no se exponen y apropian, la forma de jugar cambia, atendiendo a los valores de la cultura dominante.

El trigésimo noveno estudio encontrado es el de Abreu y Seithi (2025) en su estudio titulado *O corpo como discurso entre a capoeira e a educação em ciências: gingas interculturais possíveis* el cual tuvo como objetivo, considerar los procesos educativos que se expresan a partir del cuerpo, construir negociaciones entre el saber de matriz afro-brasilera y la educación en ciencias. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, con un diseño etnográfico e interpretativo, se

apoyó en la inmersión en el contexto de una comunidad afrodescendiente, también recogió datos por medio de entrevistas semiestructuradas. Los aportes de este estudio se basan en el dialogo entre los saberes afrodescendientes de la capoeira y los saberes científicos, en este caso, con la teoría de la praxiología motriz pueden llegar a construir un puente en donde se entienda más a profundidad tanto la lógica interna del jogo de la capoeira, como sus saberes ancestrales y sabiduría corporal, también aportar nuevos hallazgos en torno a la praxiología motriz y su estudio de los juegos, los deportes y las sociedades.

El cuadragésimo estudio referenciado es el de Moraes (2025) en su artículo *titulado Jiu-jitsu X capoeira: entre os estrangeirismos e a valorização de uma cultura nacional (1905-1909)* el cual tiene como objetivo comprender la contraposición ocurrida en la primera década del siglo XX en Brasil entre la capoeira y el Jiu-Jitsu. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, de corte histórico-documental y con interpretación hermenéutica acerca de los documentos y casos encontrados en el momento y coyunturas históricas. Los aportes de este estudio se basan en la comprensión de las coyunturas históricas que fueron dándole identidad y popularidad a la capoeira, también la influencia que ejercieron sobre ella las tendencias culturales dominantes en el momento histórico de su afirmación como lucha genuinamente brasilera por encima de otras luchas extranjeras.

El cuadragésimo primer estudio hallado es el de Lev, Lotan y Korn (2025) en su estudio titulado *The role of capoeira in improving motor and social skills in children with autism* el cual tiene como objetivo presentar la capoeira como un modelo socio-rehabilitador que integra intervenciones motoras, sensoriales y comunicativas dentro de un marco de grupo mixto que incluye tanto a niños con y sin discapacidades. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa de carácter exploratoria, la recolección de la información se basó en entrevistas semiestructuradas en profundidad a los padres de los niños con diagnóstico de trastorno del espectro autista. Los aportes de este estudio se basan en que, cuando la lógica interna de la capoeira es orientada hacia las acciones motrices cooperativas y de oposición controlada, esta práctica motriz funciona como un dialogo físico de interacciones benéficas en los ámbitos afectivo, cognitivo y relacional, en grupos heterogéneos, como lo demuestra este estudio la capoeira ayuda a regular las emociones y propicia los relacionamientos sociales.

El cuadragésimo segundo estudio encontrado es el de De Moraes (2025) en su estudio titulado *Capoeira angola como prática pedagógica e resistência: aproximações com o anarquismo e a pedagogia libertária* el cual procura aproximaciones entre la pedagogía libertaria, el anarquismo y la capoeira angola como herramienta de subversión contra la opresión del colonialismo. Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo teórico y reflexivo, ya que analiza la capoeira angola desde una perspectiva conceptual, estableciendo relaciones con la pedagogía libertaria y el anarquismo, sin recurrir a datos empíricos, sino a la interpretación crítica de sus significados culturales y políticos. Los aportes de este estudio se basan en el potencial cultural que posee la capoeira el cual le permite presentarse también como una práctica pedagógica que por medio del juego y de acciones motrices asume un papel de pedagogía libertaria, promoviendo las relaciones horizontales, la inclusión y diversidad, también una resistencia cultural y política.

El cuadragésimo tercer estudio referenciado es el de Machado y Toledo (2025) en su estudio titulado *Cultural background and diversity: N'golo and capoeira in play* el cual tiene como objetivo investigar y analizar críticamente un conjunto de representaciones de N'golo, una de las "madres de la Capoeira" (ancestro de la Capoeira), para comprender los significados de la representación del patrimonio en la Capoeira. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, de corte histórico documental, analizando tanto las fuentes documentales como las narrativas corporales para construir una narrativa acerca de la constructo social del cuerpo en el arte de la capoeira. Los aportes de este estudio se basan en el análisis que se hace al cuerpo del capoeirista como lugar de producción de conocimiento y sus diferentes matices como danza, lucha, arte, espiritualidad y demás, también el rastreo que se hace de las manifestaciones culturales de raíz africana que pueden llegar a ser primas de la capoeira, sus elementos similares dan pistas del conjunto de valores, cosmovisión y por ende la lógica interna del jogo de la capoeira.

El cuadragésimo cuarto estudio hallado es el de Florencio, Almeida, Dantas, Soares, Braga, Alves, Silva, Nascimento, Silvestre y Simões (2022) en su estudio titulado *O conteúdo curricular da capoeira nos cursos de Educação Física: possibilidades e estratégias do ensino docente* el cual tiene como objetivo investigar el contenido curricular de la capoeira en los cursos de educación física: posibilidades y estrategias de enseñanza, con base en las directrices curriculares. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa buscando explorar y describir las bases para poder incluir la capoeira en los currículos de enseñanza. Los aportes de este estudio se basan en el

aporte diverso que la capoeira puede hacer en las mallas curriculares de educación física de cualquier institución educativa, teniendo posibilidades de articularse desde los aspectos: lucha, danza, cultura, juego, deporte, música, y otras, bastara conocer la lógica interna y la orientación pedagógica que se quiera aplicar según lugar y contexto deseado.

El cuadragésimo quinto estudio encontrado es el de Contreras y Jennings (2023) en su estudio titulado *A typology of martial arts scholar-practitioners: types, transitions, and tensions in capoeira* el cual tiene como objetivo presentar una tipología de diez tipos de académicos-practicantes de artes marciales: (1) Académico de Apoyo; (2) Ex Practicante; (3) Practicante en Espera; (4) Aprendiz Inmerso; (5) Académico-Practicante en Desarrollo; (6) Académico-Practicante Establecido; (7) Practicante-Investigador Temporal; (8) Líder Experimental; (9) Profesor Curioso; y (10) Practicante Curioso. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa, con un enfoque reflexivo e interpretativo, empleando un constructo teórico conceptual para dar construcción a una tipología referente a los tipos de practicantes. Los aportes de este estudio se basan en esclarecer el panorama en función de enunciar que tipo de practicante se es, tanto en el tipo de arte que se desempeña, como en la academia, se puede ser un practicante empírico, entusiasta, académico solamente, o también un practicante activo e investigador, también están las tensiones habituales entre teoría y práctica las cuales deben ser tomadas en cuenta en el momento de realizar cualquier trabajo.

El cuadragésimo sexto estudio referenciado es el de Minghelli (2023) en su estudio titulado *Musculoskeletal injuries in capoeira athletes: an epidemiological study* el cual tiene como objetivo determinar la incidencia de lesiones en atletas de capoeira y analizó los factores asociados. Este estudio se realizó en el marco de una investigación cuantitativa de diseño transversal, con alcance descriptivo-analítico, que utiliza un muestreo no probabilístico y un cuestionario validado como instrumento de recolección de datos. Los aportes de este estudio se basan en revelar la importancia de un análisis praxeológico acerca de las practicas motrices empleadas en la capoeira actual, puesto que los niveles de riesgo de lesión por sobrecarga, falta de periodización del entrenamiento, falta de caracterización de los practicantes y otras, se hacen visibles, esto puede acarrear serias dificultades cuando se aborda el entrenamiento de la capoeira para competidores y practicantes amadores sin distinción de las diferencias y necesidades.

El cuadragésimo séptimo estudio hallado es el de Ribeiro (2022) en su estudio titulado *Montagens de funk carioca: processos afrodiaspóricos com o ciclo rítmico do congo, a capoeira e o maculelê* el cual tiene como objetivo explorar las posibilidades rítmicas del funk brasileiro y sus relaciones con la musicalidad afrodiaspórica y los instrumentos musicales, los ritos de la capoeira, el maculelê, y las manifestaciones religiosas. Este estudio se realizó bajo el marco de una metodología cualitativa por medio de una etnografía histórica que busco el análisis del ritmo funk carioca desde el año 1990, se realizó la exploración y revisión de producciones musicales buscando identificar los rasgos afrodiaspóricos presentes en las producciones musicales. Los aportes de este estudio se basan en la concepción de una lucha-juego que es ritmada y ritualizada de acuerdo con los valores y las creencias de los Bantús, entre otras etnias de africanos que llegaron a América fruto del proceso de esclavización, estos elementos deben ser tenidos en cuenta a la hora de un análisis praxeológico del jogo de la capoeira, para que las acciones motrices no sean desvinculadas de sus propósitos y principios de creación, atendiendo a sus rasgos más auténticos.

El cuadragésimo octavo estudio encontrado es el de Vallado, Silva y Liberman (2024) en su estudio titulado *Reinventando a roda: capoeira como dispositivo de cuidado em um centro de atenção psicossocial álcool e outras drogas* el cual tiene como objetivo identificar las repercusiones de la practica de la capoeira como dispositivo de promoción de salud para personas que hacen uso perjudicial de sustancias psicoactivas. Este estudio se realizo bajo el marco de una metodología cualitativa, se empleó el método cartográfico siguiendo las experiencias de los participantes registradas en diarios de campo y observación participante. Los aportes de este estudio se basan en constatar el poder transformador que presenta la capoeira en su lógica interna, que se encuentra oculta detrás de las interacciones motrices y de los movimientos, la capacidad de crear conciencia de cuidado en el individuo y en el colectivo, pero no como una regla, sino como resultado de un proceso de transformación interna por medio de esta práctica afro referenciada.

El cuadragésimo noveno estudio referenciado es el de Kurtz (2025) en su estudio titulado *call-response-and-compromisso-ethical-practice-in-capoeira-of-backland-bahia-brazil* el cual tiene como objetivo la comprensión de cómo las prácticas musicales y dancísticas negras generan conocimiento y práctica éticos a través de sus sonidos y movimientos. Este estudio se realizó bajo una metodología de corte cualitativo de tipo etnográfico y basado en trabajo de campo, por medio de la observación participantes y análisis de las interacciones entre los participantes en lo referente a los espacios musicales y corporales, se buscó la comprensión de prácticas de llamada y de

respuesta presentes en la capoeira. Los aportes de este estudio se basan en entender el conjunto de valores que rigen la micro sociedad creada por el juego, también comprender que la lógica interna de un juego hace parte de la ética que organiza en cierta forma ese universo lúdico, en la capoeira ese conjunto de valores está representado en la musicalidad, en la poesía y en el compromiso que se adquiere con la comunidad al decidir participar de esta manifestación popular afrodescendiente.

El quincuagésimo estudio referenciado es el de Jennings y Delamont (2023) en su estudio titulado *Looking east and south: philosophical reflections on taijiquanand Capoeira* el cual tiene como objetivo ilustrar las evocaciones de las filosofías no occidentales por parte de los instructores que han sido observados durante varios años. Este estudio se realizó bajo una metodología cualitativa de tipo etnográfico, por medio del trabajo de campo, la observación participante, el registro de entrevistas y el empleo de materiales visuales y escritos se hizo un análisis de forma interpretativa buscando la comprensión del trasfondo filosófico de estas prácticas corporales. Los aportes de este estudio se basan en las explicaciones para algunos elementos importantes para el buen jugador de capoeira como: malicia, axé, y malandragem desde la óptica comparativa de la filosofía del deporte, aportan visiones particulares que pueden aplicarse a la lógica interna del jogo de capoeira y su conjunto de valores y tradiciones más conectadas con sus raíces afrodescendientes.

Elementos metodológicos

La presente monografía se inscribe dentro del enfoque cualitativo con un diseño descriptivo e introductorio, entendido este como un proceso interpretativo, con la finalidad de profundizar en los temas y documentación aportada, se pretende realizar un análisis y discusión críticos buscando la comprensión de los conceptos y fenómenos presentados, se asume un carácter flexible centrado en el análisis de diversas fuentes acerca del tema en cuestión.

Tipo de monografía

Reflexión teórica o naturalista, la cual se enmarca dentro de diferentes marcos interpretativos, e incluye en su espectro varias técnicas y modos de análisis no cuantitativos, así lo expresa (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014) en su obra metodología de la investigación, de la misma forma se describe el proceso inductivo como una forma de explorar y describir el tema en cuestión, para luego generar perspectivas teóricas.

Método

Documental, en donde se consultaron diferentes recursos bibliográficos como los estudios publicados en revistas científicas acerca de la praxeología motriz, sus campos de estudio, aplicaciones prácticas e implicaciones pedagógicas relacionadas con el área de la educación física, bibliografía especializada en praxeología motriz, libros y publicaciones reflexivas acerca del tema, adicionalmente se aplicaron los mismos criterios de búsqueda de información para el tema capoeira, compilando estudios científicos, libros y documentos relacionados con esta práctica.

Técnicas de análisis

Las técnicas de análisis empleadas fueron la revisión documental y análisis de contenidos, en la misma línea se realizó un análisis hermenéutico e interpretativo de los conceptos e informaciones relevantes para los temas seleccionados. La revisión documental permitió la selección y organización de la bibliografía relevante, el análisis de contenido favoreció la selección de categorías de análisis y posterior delimitación conceptual referente a la praxeología motriz. Posteriormente se realizó el análisis hermenéutico que viabilizó la interpretación de las categorías seleccionadas a la luz de la experiencia del investigador experto en la práctica de la capoeira, favoreciendo así la comprensión contextualizada del tema estudiado.

Fuentes de información

Las fuentes de información empleadas para este documento corresponden a la literatura académica especializada en el tema de la praxeología motriz, compilando 5 libros que abarcan sus definiciones conceptuales y prácticas, para el sustento teórico del análisis praxeológico, también se analizaron cincuenta artículos científicos publicados en revistas indexadas los cuales aportaron orientaciones acerca de los temas relevantes que vienen siendo estudiados en los ámbitos de la praxeología motriz y la capoeira. Las anteriores fuentes de información fueron seleccionadas de acuerdo a su pertinencia temática y rigor académico para la realización de esta monografía.

Criterios de selección

Los criterios de selección de la información se aplicaron para asegurar la pertinencia, confiabilidad y actualidad e las fuentes consultadas. Primeramente, se dio prioridad a las publicaciones científicas con tiempo menor a cinco años, esto con la finalidad de certificar la vigencia y actualidad de los hallazgos. Del mismo modo, la selección de artículos comprendió solamente aquellos que se encontraran relacionados con los temas praxeología motriz y capoeira.

En cuanto al rigor académico, se privilegiaron publicaciones en revistas indexadas y clasificadas en cuartiles (Q1, Q2, Q3 y Q4) según el SCImago Journal Rank, garantizando así la calidad científica de los documentos. En esta misma línea se tomaron en cuenta los criterios de autoría y reconocimiento académico en los campos de estudio. Finalmente, las fuentes seleccionadas se utilizaron por su pertinencia y relevancia en cuanto al tema de estudio y sus aportes para la reflexión crítica y perspectiva teórica.

Limitaciones

La presente investigación presenta limitaciones propias de su carácter teórico y documental. En primer lugar, al no contemplar trabajo de campo, no se incluyen técnicas como entrevistas, cuestionarios u observación directa, lo cual limita la posibilidad de contrastar los hallazgos con las perspectivas de otros actores vinculados a la práctica de la capoeira.

En este sentido, el análisis se fundamenta exclusivamente en fuentes secundarias, lo que restringe la posibilidad de realizar inferencias empíricas más amplias sobre el fenómeno estudiado.

Asimismo, se identifican dificultades en el acceso a bibliografía especializada en praxeología motriz, dado que una parte importante de estos textos se encuentra disponible únicamente en formato físico en bibliotecas, lo que puede limitar la amplitud de las fuentes consultadas.

Por otra parte, el enfoque hermenéutico–interpretativo adoptado implica que los resultados están mediados por la perspectiva del investigador, lo que introduce un componente de subjetividad en el análisis. No obstante, dicha interpretación se sustenta en el diálogo crítico con la literatura académica revisada.

Discusión y análisis crítico

A continuación, se presenta la discusión y el análisis crítico redactado a partir de cinco preguntas, las cuales se encuentran orientadas por el planteamiento del problema expuesto en el capítulo número uno. En este apartado se busca describir los aspectos que evidencian reinterpretaciones en la práctica de la capoeira, sus rasgos etnolúdicos y etnomotrices, así como la relación entre las orientaciones teórico-discursivas y las conductas motrices que manifiestan los jugadores en el interior del juego. De igual forma, se abordan las relaciones y tensiones entre la comunicación práxica y la configuración ética, así como las características de los códigos gestémico y praxémico en la capoeira, junto con sus implicaciones pedagógicas. El abordaje de estos temas, de forma preliminar, pretende iniciar una comprensión amplia y profunda del jogo de la capoeira, sirviendo además como punto de partida para análisis y estudios posteriores en el marco de la praxeología motriz.

¿Cómo los enfoques competitivos y deportivistas contribuyen a reinterpretaciones de los rasgos etnolúdicos de la práctica de la capoeira?

Analizar la capoeira desde un enfoque etnolúdico nos permite no dejar pasar lo que regularmente pasa inadvertido, el jogo, (juego) de la capoeira pasa muy lejos de ser una práctica motriz que presenta elementos llamativos a cualquier espectador, la configuración de esta práctica engloba la comprensión de múltiples circunstancias y elementos socioculturales e históricos.

Desde este enfoque etnolúdico resulta pertinente analizar si las dinámicas contemporáneas de espectáculo y competitividad se asocian a los rasgos etnolúdicos de la capoeira o, por el contrario, tienden a sobreponerse y generar reinterpretaciones de la práctica.

Toda explicación que se pretenda hacer de esta manifestación parte del contexto del tráfico esclavista con sus inicios en el siglo XV, seres humanos, más específicamente africanos de diferentes etnias fueron reducidos a la condición de cosas y traídos hacia el continente suramericano bajo condiciones inhumanas. Es en este marco que aparecen los orígenes de esta práctica motriz.

A pesar de que este, no es un análisis propiamente histórico, o etnográfico, es preciso señalar que, para hablar de la capoeira se debe ubicar esta como una producción de matriz afrodescendiente.

Líbano Soares (2004) expresa que durante todo el proceso esclavocrata, la capoeira fue materializándose y manifestándose de diferentes formas y en diferentes territorios de Brasil, para entender este proceso es necesario observarlo desde las dinámicas de tres etapas históricas, colonia, imperio y república, en cada una de estas, las dinámicas de rebeldía, simbología de orgullo africano y elementos de cosmovisión se presentan en diferentes formas y grados. Lo anterior muestra como esta práctica además de constituirse en un modo de defensa, también está ligada a la vida y situaciones del pueblo africano en Brasil.

El mismo Líbano Soares (2004) aborda la capoeira desde una visión mucho más amplia que la concepción reduccionista de un sistema de ejercicios corporales de agilidad y destreza corporal, como era denominada por el código penal, y señala que esta se constituía en una estrategia maliciosa, puesto que la población negra, fueran estos esclavizados o libres, no tenían las condiciones para enfrentar a los señores burgueses o a las autoridades de forma directa en una rebelión armada. En consecuencia la rebeldía se presetaba de forma sistemática y de baja intensidad, buscando el sabotaje de la estructura esclavocrata de manera astuta y encubierta.

La capoeira, junto con otras manifestaciones culturales afines, presenta en su configuración formas de fortalecer una comunión entre aquellos que fueron apartados de sus lugares de origen, de sus familias y de sus costumbres. A través de la oralidad, el ritmo, los cantos, los ritos y demás elementos culturales, y en la búsqueda de una identidad que les fue arrebatada, se dio paso a la creación y recreación de nuevos universos lúdico-culturales, en los cuales, por momentos, la corporalidad y el espíritu se liberan de las imposiciones del aparato esclavista.

Desde esta perspectiva, es posible comprender una de las expresiones atribuidas a los mestres antiguos de la capoeira: capoeira, samba y candomblé comen en el mismo plato, haciendo alusión a que estas manifestaciones son hermanas y que se gestaron bajo principios y fundamentos étnico-raciales comunes.

Estas manifestaciones capoeira, samba y candomblé, junto con muchas otras, son recogidas en la obra de Luís da Câmara Cascudo (1988), un diccionario del folclore brasileño en el que se destacan su origen afrodescendiente y sus características de oralidad, sabiduría ancestral y fuerte carga simbólica.

Por su parte los enfoques deportivos por su propia lógica de espectacularidad y masificación de las prácticas, tienden a privilegiar aspectos de técnica y rendimiento, desdibujando

el sentido simbólico y cultural de las practicas, en función de presentarlas más accesibles y fáciles de absorber para el mercado y los consumidores, se evidencia entonces una clara tensión entre los enfoques etnolúdico centrado en los aspectos simbólicos y culturales y el enfoque deportivo centrado en el rendimiento, la técnica y el espectáculo, por tanto es pertinente poner al descubierto estas tensiones entre las lógicas etnolúdicas y deportivas, con el ánimo de visibilizarlas y proponer reflexiones sobre el tema.

El reconocimiento de todas las características anteriormente mencionadas, permiten evidenciar un conjunto de principios que fundamentan la practica de la capoeira, y que favorecen su comprensión como practica etnolúdica desde sus condiciones de emergencia y desarrollo, es pertinente llamar la atención para estos aspectos, debido a que, en la proporción en que estos elementos se desvinculen de la práctica, se puede incurrir en interpretaciones que aun cuando sean bien intencionadas, caen en el campo del reduccionismo y se termina desdibujando el sentido y propósito autóctono.

La enseñanza no se presenta como una práctica totalmente neutra, por tanto todo líder o profesor de capoeira, de forma consciente o inconsciente va a inscribirse en una tendencia teórica y práctica en su ejercicio, es en esta circunstancia en donde se hace trascendente la comprensión de la capoeira como practica etnolúdica, ya que su enseñanza descontextualizada, corre el riesgo de reducirla a un conjunto de movimientos y técnicas corporales en función de valores muchas veces contrarios a los expresados en su gestación y desarrollo autóctonos.

Se comprenden los cambios lógicos de épocas y características propias de los capoeiristas actuales, pero se llama la atención en este aspecto para no perder la riqueza etnolúdica que engloba esta práctica, en función de ceder a una lógica deportiva e instrumental, que si bien, es respetable y consagrada en la sociedad actual, termina desfigurando e imponiendo valores que se superponen a la lógica originaria de esta práctica.

¿Las acciones motrices observables en el juego son reflejo de la cultura y lugar en donde fueron concebidas?

Pastinha (1960) Manuscrito digitalizado por Hilton Bruno de Almeida Sousa (2003) en sus manuscritos manifiesta que la motricidad es un gran sistema de razonamiento y que los movimientos que se realizan en la roda de capoeira no hacen parte solamente del cuerpo, sino del

sistema de saberes y valores tanto naturales, así como de la transmisión de conocimiento de los mestres más antiguos.

Esto puede entenderse desde la etnomotricidad como la concepción del cuerpo como sistema de producción de conocimiento y de las formas de comprensión del entorno y de los demás, exponiendo un sentido de la practica motriz que va más allá del movimiento en su ámbito físico, observando este, bajo la influencia que ejercen los factores culturales, sociales y experienciales; lo anterior abre la posibilidad del análisis praxeológico con enfoque etnomotriz.

El análisis praxeológico permite desvelar los elementos que configuran la lógica interna del juego de la capoeira, en tanto que el enfoque etnomotriz posibilita interpretar aquellos elementos de la lógica externa que permean la práctica y se manifiestan en el juego a través de las acciones y conductas motrices de los jugadores. Para este propósito, se tomará un movimiento específico del jogo de la capoeira, el cual se encuentra presente en su práctica en cualquiera de sus vertientes: la (ginga). Este movimiento de base en el jogo de la capoeira servirá como punto de partida para el siguiente análisis etnomotriz.

La ginga se ha constituido en el movimiento básico en cuanto al abordaje pedagógico de la enseñanza de la capoeira, en la actualidad, en la inmensa mayoría de escuelas y lugares de práctica, cuando un estudiante nuevo comienza su proceso, este es el movimiento con el cual mayoritariamente es abordado inicialmente el aprendizaje de la capoeira, esto desde el aspecto de movimiento, tanto así que en el argot popular de esta práctica de hacen afirmaciones como: la ginga es la base del capoeirista, o la ginga es la carta de presentación del capoeirista. No se presenta ninguna objeción ante estas apreciaciones mencionadas, mas bien el análisis que se sigue tiene la pretensión de complementarlas para su avance en el proceso pedagógico.

Sin entrar en el terreno de la lingüística o la etimología en cuanto a su significado y raíces, podemos señalar que esta expresión no es exclusiva del jogo de la capoeira, la ginga es un término utilizado en deportes como el futbol, las luchas de contacto, la danza y hasta en la propia vida, asiendo referencia a una capacidad de soltura y adaptabilidad que permiten mantener el equilibrio aun estando en aparente desequilibrio, en la música popular brasilera (MPB) también se hace alusión al gingado, o a la ginga, como la forma de caminar de los antiguos malandros cariocas de principios del siglo XIX enunciando esta como una expresión corporal de agilidad, experticia y malicia propias de estos personajes y su configuración socio-cultural.

La ginga como movimiento no se limita a un patrón motriz que se utiliza para balancearse de un lado al otro, o como una forma de adoptar una posición de combate específica, esta se configura como expresión del repertorio cultural, histórico, motriz y experiencial de cada participante, que a su vez es fruto de su contexto, de la forma y esencia que le han sido transmitidas acerca de este concepto y su abordaje práctico. Aquí cobran sentido expresiones de la sabiduría popular de los mestres que expresan lo siguiente: *meninino a capoeira está dentro de voce* (muchacho(a) la capoeira está dentro de usted) es por esta razón que muchos mestres manifiestan que no se enseña tácitamente a gingar, lo que se hace es provocar, incentivar, favorecer las condiciones por medio del ritmo y el ritual para que sea el propio estudiante quien despierte su capacidad de gingar que no se encuentra afuera, sino dentro de cada uno, atendiendo a sus principios de capacidad natural e individual de expresión corporal.

La perspectiva etnomotriz pone de manifiesto que las manifestaciones motrices como la ginga en la capoeira, no se expresan solamente desde lo físico y biomecánico, no presentan exclusivamente un orden técnico de aprendizaje motriz, sino que expresan configuraciones corporales a partir de características históricas, sociales y culturales.

Lo anterior permite evidenciar como el proceso pedagógico influye en el desarrollo de las capacidades, y posibilidades de inteligibilidad del juego y de sus componentes en el estudiante, tanto en el proceso de iniciación, como en el medio de los profesionales dedicados a la práctica y enseñanza de la capoeira, en términos parlebasianos podríamos decir que, la intervención pedagógica debe poner en juego la gestualidad expresiva del estudiante, atendiendo a los rasgos etnomotrices de la práctica de la capoeira.

De esta forma se favorece una práctica mucho más contextualizada y rica en componentes etnomotrices, favoreciendo los vínculos con los sistemas de pensamiento y cosmovisiones que presentaron, y aun presentan los grupos sociales responsables por la gestación, difusión y mantenimiento de las tradiciones en el ámbito de la capoeira.

En síntesis, es oportuno mencionar que los contextos históricos, simbólicos y sociales de la práctica de la capoeira, se evidencian en las acciones motrices de la práctica, cumpliendo sus objetivos tanto motriz, como expresivo dentro del juego. Esto dependerá directamente del enfoque y contextualización de la práctica, abordándola como expresión cultural y conducta motriz individual, y no como ejecución técnica.

¿Cuáles son los efectos de la relación entre orientación teórico-discursiva y conducta motriz en los jugadores de capoeira?

Las acciones motrices en la capoeira remiten directamente a los movimientos observables en el jogo. La velocidad e intensidad que un jugador imprime a un movimiento de ataque, así como la respuesta motriz defensiva de su adversario, se configuran como acciones motrices de ataque y defensa, las cuales están sujetas a la lógica interna del juego, encargada de organizar las interacciones entre los jugadores a partir de su conjunto de reglas, objetivos y condiciones contenidas en el núcleo del sistema praxeológico.

A su vez, estas acciones presentan características propias de la subjetividad de los jugadores. La forma en que piensan el juego, la relación que establecen con su compañero-adversario, las motivaciones afectivas que los llevan a participar y los términos de la comunicación entre ellos hacen parte de las conductas motrices que se configuran en el jogo de la capoeira. Son estas conductas motrices las que constituyen el objeto de análisis en el presente apartado.

Las conductas motrices en la capoeira no se configuran únicamente a partir de la decisión individual de los jugadores; por el contrario, están fuertemente condicionadas por el abordaje pedagógico y discursivo del universo lúdico al que pertenecen, es decir, por el grupo o vertiente de capoeira con la cual están vinculados. Su ecosistema de prácticas construye una narrativa en torno a la capoeira, por lo cual las conductas motrices se manifiestan como reflejo de dicho contexto relacional.

Desde una orientación deportivizada, los conceptos que configuran las conductas motrices son abordados en función de objetivos como el éxito, la evasión de la derrota, el reconocimiento a través del desempeño, la visibilidad mediática, el alcance a un público de seguidores y la estandarización de sistemas de puntuación, entre otros. Estos elementos actúan en el jugador, sea consciente o no de ello; en consecuencia, sus conductas motrices tienden a orientarse hacia dichos fines.

Por su parte, una orientación de tipo cultural configura la práctica en función de otros objetivos, tales como la colaboración, el aprendizaje compartido, la construcción de vínculos comunitarios, la relativización de la victoria y la derrota, la ambigüedad en las interacciones y la función social que se promueve en los jugadores. Estos elementos inciden directamente en la configuración de sus conductas motrices.

Si bien ambas orientaciones pueden parecer complementarias, en su aplicación práctica presentan diferencias tanto conceptuales como procedimentales. Al contrastar nociones como entrenamiento, esfuerzo, trabajo y sacrificio con otras como cuidado, disfrute, ocio y pasión, se evidencian divergencias significativas. No obstante, no se trata de exaltar una orientación sobre la otra, ya que los jugadores pueden transitar entre ambas e incorporar elementos de cada una.

Las tensiones que se evidencian en el plano teórico se manifiestan también en la práctica. Los capoeiristas juegan utilizando las mismas herramientas, las mismas acciones motrices; sin embargo, la forma en que las abordan configura sus conductas motrices. Estas, aunque poseen un componente individual, al ponerse en juego dentro de las condiciones del sistema praxeológico, evidencian los valores, significados y marcos de referencia propios de cada jugador. Esto no constituye una regla universal, pero sí una tendencia observable en distintos contextos.

El acto de jugar capoeira implica la activación de un sistema praxeológico. Desde esta perspectiva, la praxeología motriz permite comprender el juego como un sistema estructurado en el que diversos elementos interactúan entre sí. Cada uno de estos puede analizarse de manera particular, pero siempre en relación con la totalidad del sistema, de modo que cualquier modificación incide en su funcionamiento global.

En este sentido, el sistema de juego depende tanto de factores internos como externos. Por tanto, las conductas motrices de los jugadores están condicionadas por la lógica interna del juego y por la lógica externa, la cual ejerce influencia, en parte, por las orientaciones teórico-discursivas que estructuran la práctica.

Para que un sistema praxeológico mantenga coherencia en su funcionamiento, es necesario un cierto grado de alineación entre la lógica interna y la lógica externa. Cuando esto no ocurre, el juego sigue siendo posible; sin embargo, emergen tensiones que pueden generar confusión en los jugadores, especialmente en aquellos que se encuentran en etapas de iniciación. Asimismo, esta falta de coherencia puede dar lugar a conductas motrices contradictorias, afectando la inteligibilidad del juego y dificultando el desarrollo de capacidades táctico-estratégicas.

Estas tensiones también se manifiestan en la interacción entre jugadores, particularmente cuando se realizan juegos entre capoeiristas de distintas vertientes y orientaciones, estos contrastes pueden generar incertidumbre respecto a la forma adecuada de actuar dentro del juego.

En síntesis, la relación entre orientación teórico-discursiva y conducta motriz tiene efectos directos a nivel prático, en tanto configura la manera en que los jugadores interpretan, ejecutan y significan sus acciones dentro del sistema de juego. De esta forma, las conductas motrices no solo responden a las exigencias de la lógica interna, sino que también expresan las tensiones, valores y marcos de sentido provenientes de la lógica externa, evidenciando la influencia del contexto en la configuración de las conductas motrices.

¿Cuáles son las tensiones a nivel de comunicación práctica y configuración ética-regulatoria en la capoeira actual?

En la capoeira, las acciones y conductas motrices adquieren sentido y significado en función de la relación con los demás; en el caso del jogo, en relación con el otro. Al comprender estas relaciones como portadoras de sentido y significado, se está haciendo referencia a la comunicación motriz. Cuando un jugador realiza un movimiento en un tiempo y espacio determinados, teniendo como objetivo motriz el cuerpo del otro capoeirista, esta interacción genera signos que serán interpretados por su adversario. Es decir, un jugador emite un mensaje (significante) y el otro lo decodifica como significado. A partir de esta dinámica de comunicación motriz de colaboración-oposición se configura el entramado de acciones y estrategias dentro del jogo de la capoeira.

La sociomotricidad presupone este tipo de comunicación. En el caso de la capoeira, pueden identificarse categorías como la comunicación motriz esencial, asociada a interacciones de carácter colaborativo, y la contracomunicación motriz, que incluye tanto la relación con compañeros como las interacciones de oposición frente a adversarios. Debido a las características cambiantes e inesperadas de estas interacciones, el jogo de la capoeira se configura como una práctica atípica dentro del conjunto de juegos, constituyéndose en una forma paradójica de comunicación motriz.

En efecto, la capoeira presenta altos niveles de incertidumbre, una red de comunicación motriz inestable y ambivalente, y duelos frecuentemente asimétricos. Estas condiciones configuran un carácter profundamente paradójico que amplía las posibilidades de interacción, interpretación y aprendizaje dentro del juego.

No obstante, cuando la práctica se orienta hacia esquemas de tipo deportivo, estas características no desaparecen completamente, pero sí quedan estructuralmente restringidas. La

necesidad de establecer criterios de equidad, control y comparabilidad conduce a la organización de duelos bajo parámetros más homogéneos, limitando la presencia de interacciones asimétricas.

De igual manera, la definición más rígida de roles dentro del juego tiende a reducir la ambivalencia de la comunicación motriz, privilegiando dinámicas más claramente orientadas hacia la cooperación o la oposición, en función de los sistemas de puntuación y regulación. En este sentido, la red de comunicación motriz pierde parte de su carácter inestable y variable, en favor de estructuras más predecibles y controladas.

Así, aunque el enfoque deportivo posibilita ciertos desarrollos, también implica una transformación en la riqueza paradójica del jogo, en tanto algunas formas de interacción dejan de ser funcionales dentro de su lógica organizativa.

Estas tensiones entre la dimensión teórico-discursiva y las interacciones prácticas se hacen especialmente visibles en el ámbito de la comunicación motriz, particularmente en la configuración ética del sistema praxeológico. No se trata de tensiones abstractas, sino de dinámicas que se manifiestan de forma concreta en las interacciones entre los jugadores.

En este sentido, pueden identificarse diferentes formas de regulación de la práctica. Por un lado, en contextos orientados hacia la deportivización, la regulación de las acciones depende de instancias externas, como el arbitraje y los sistemas de puntuación. Aquí, la norma define y delimita lo permitido dentro del juego.

Por otro lado, en contextos de orientación no deportiva, la regulación se encuentra en gran medida internalizada en los propios jugadores, quienes deben interpretar los códigos implícitos de la práctica, los valores del grupo y las situaciones emergentes del juego. En este caso, se desarrollan procesos de autorregulación motriz basados en la comprensión contextual de la interacción.

Estas diferencias generan tensiones significativas en la práctica contemporánea de la capoeira, especialmente cuando los jugadores transitan entre distintos universos lúdicos. Aquellos habituados a sistemas de regulación externa pueden presentar dificultades en contextos donde no existen figuras explícitas de arbitraje, mientras que en situaciones de jogo libre se requiere una mayor capacidad de interpretación, ajuste situacional y responsabilidad ética en la interacción.

En síntesis, las tensiones a nivel de comunicación práxica en la capoeira actual se configuran a partir de la coexistencia de diferentes modelos de regulación externos e internos, los cuales inciden directamente en la manera en que los jugadores interpretan, regulan y significan sus acciones dentro del juego. De este modo, la ética del jogo emerge como un elemento fundamental para garantizar la inteligibilidad de la interacción, la continuidad del sistema praxeológico y la convivencia entre jugadores pertenecientes a distintos contextos y orientaciones de práctica.

¿Cuál es el código gestémico y praxémico de la capoeira, y qué implicaciones prácticas presenta en la enseñanza de esta disciplina?

La dimensión comunicativa expuesta anteriormente corresponde a un nivel general de la comunicación motriz, en el cual se analizan las interacciones básicas entre los jugadores. A partir de este nivel, es posible avanzar hacia una comprensión más específica del jogo de la capoeira mediante la introducción de la comunicación práxica.

Esta se configura como un nivel intermedio de análisis dentro del sistema praxeológico, permitiendo transitar desde la interacción motriz general hacia la interpretación específica de las acciones significativas que emergen en la práctica. La comunicación práxica se organiza en dos grandes categorías: directa e indirecta. La primera hace referencia a las interacciones motrices entre compañeros (cooperación) y adversarios (oposición). La segunda se centra en formas de significación mediadas por la acción, en las que no hay contacto directo, sino interpretación de unidades expresivas del movimiento, como los gestemas y praxemas.

Desde esta perspectiva, la capoeira puede ser comprendida como una práctica motriz de carácter expresivo, en la cual, la acción corporal no se orienta exclusivamente hacia la eficacia instrumental, sino que incorpora la producción de significados a través del movimiento. Así, la capoeira articula simultáneamente dimensiones expresivas y estratégicas, en las que los sistemas gestémicos y praxémicos permiten comprender cómo el cuerpo se convierte en un medio de comunicación dentro del jogo.

En relación con el código gestémico, pueden identificarse diversas categorías. En primer lugar, los gestemas de interacción con el otro, donde la mirada juega un papel central, permitiendo interpretar la disposición, intención y actitud del adversario. A esto se suman movimientos de cabeza, posturas corporales y regulaciones de distancia que estructuran la interacción dentro de la roda.

En segundo lugar, los gestemas de disposición motriz hacen referencia al estado corporal del jugador. Los niveles de tensión o relajación, así como las variaciones en la ginga, permiten comunicar intenciones tácticas: una ginga cerrada puede indicar una orientación tanto ofensiva como defensiva, mientras que una ginga abierta puede reflejar control del espacio o iniciativa lúdica.

En tercer lugar, los gestemas rituales reflejan la dimensión cultural de la capoeira, incluyendo el aperto de mãos, (saludo de inicio y terminación del juego) la reverencia a la batería de instrumentos, las solicitudes de ingreso al jogo y otros gestos de respeto. Estos cumplen funciones simbólicas y de regulación social dentro del espacio de práctica.

Finalmente, la dimensión musical constituye un elemento estructurante del sistema gestémico. La capacidad de sincronizar el movimiento con el ritmo, responder a los cantos y adaptarse a los cambios musicales evidencia una forma de comunicación motriz mediada por la musicalidad.

Por su parte, el código praxémico se orienta hacia la interpretación estratégica de las acciones motrices. El praxema se configura como una unidad de análisis que no solo describe la ejecución técnica, sino que revela la intencionalidad comunicativa de la acción dentro del sistema de interacción.

Dentro del código praxémico pueden identificarse diversas categorías. En primer lugar, los praxemas de engaño, que incluyen fintas, amagues y simulaciones orientadas a generar interpretaciones erróneas en el adversario. En segundo lugar, los praxemas de anticipación, relacionados con la lectura del cuerpo del oponente, la identificación de aperturas y la detección de intenciones de ataque.

En tercer lugar, los praxemas de respuesta estratégica, que incluyen esquivas que invitan al contraataque, provocaciones y control de los tiempos de interacción. En cuarto lugar, los praxemas paradójicos, en los que defensa y ataque se entrelazan, generando situaciones de alta imprevisibilidad.

A esto se suman los praxemas temporales, relacionados con la gestión del ritmo del juego mediante aceleraciones y desaceleraciones, y los praxemas espaciales, que implican el control del espacio de la roda, las distancias y las posiciones estratégicas.

A partir de la comprensión del código gestémico y praxémico de la capoeira, resulta pertinente problematizar las formas en que estos elementos son abordados en los procesos de enseñanza contemporáneos.

Desde una perspectiva crítica, se observa que en algunos contextos se implementan secuencias de movimientos basadas en la repetición descontextualizada, así como la incorporación de herramientas metodológicas provenientes de otras disciplinas de combate, como el boxeo, el karate o las artes marciales mixtas. Si bien estas estrategias pueden responder a la intención de optimizar el rendimiento técnico o introducir elementos novedosos en la enseñanza, su aplicación acrítica puede entrar en tensión con la lógica interna del sistema de comunicación motriz de la capoeira.

En particular, cuando estos enfoques privilegian la ejecución técnica aislada por encima de la interacción, se debilita el desarrollo de competencias sociomotrices fundamentales, como la lectura praxémica, la anticipación y la toma de decisiones en situación. Desde la praxeología motriz, este tipo de prácticas puede evidenciar vacíos tanto conceptuales como metodológicos, en la medida en que no son coherentes, con los rasgos inherentes de la comunicación praxica en la capoeira, las las estrategias de ataque y defensa deben estar directamente relacionadas con el sentido estructural de la comunicación praxica.

En consecuencia, la lógica interna del jogo puede ser objeto de reinterpretaciones no previstas, afectando la coherencia entre las acciones motrices que operan los jugadores, y el núcleo del sistema praxeológico. En este sentido, el problema no radica en la existencia de ejercicios analíticos o en la posible transferencia de herramientas externas, sino en su falta de articulación con situaciones reales de interacción. Cuando las tareas motrices se presentan de manera prolongada y descontextualizada, se limita el desarrollo de la inteligibilidad del juego, incluso en practicantes con experiencia.

Por tanto, el desafío pedagógico no consiste en rechazar estas herramientas, sino en someterlas a un proceso de análisis crítico que permita su integración coherente dentro de la lógica interna del jogo. Esto implica garantizar una progresión didáctica que articule las tareas psicomotrices, pertinentes sobre todo en etapas de iniciación, con situaciones sociomotrices, favoreciendo así el desarrollo de competencias gestémicas y praxémicas propias de la capoeira.

En este sentido, los gestemas y praxemas se constituyen en categorías fundamentales para comprender la capoeira como un sistema de comunicación motriz complejo. Mientras los gestemas organizan la expresión corporal y la interacción visible, los praxemas estructuran la dimensión estratégica del juego, en la que el movimiento adquiere valor en función de la interpretación y la respuesta del adversario.

En consecuencia, la eficacia de la práctica no depende únicamente de la ejecución técnica de los movimientos, sino de su coherencia con la lógica interna del sistema praxeológico. Cuando esta coherencia no se respeta en los procesos de enseñanza, pueden generarse limitaciones tanto en el desarrollo individual de los jugadores como en la formación pedagógica de los instructores.

En síntesis, el código gestémico y praxémico de la capoeira configura un sistema complejo de comunicación motriz en el que el cuerpo no solo actúa, sino que también significa, interpreta y transforma la interacción. Sus implicaciones pedagógicas radican en la necesidad de orientar los procesos de enseñanza hacia la comprensión contextualizada del juego, evitando reduccionismos técnicos y promoviendo una formación integral coherente con la naturaleza praxeológica de la práctica.

Conclusiones

El análisis preliminar del jogo de la capoeira a través de la praxeología motriz permite identificar una amplia gama de rasgos etnolúdicos presentes en la práctica, tanto en su lógica interna como en su lógica externa. En este sentido, la capoeira se configura como un sistema de juego altamente simbólico y ritualizado, en el que la organización de las acciones dentro de la roda responde a códigos culturales contruidos históricamente. Estos códigos no son explícitos, ni formalizados, sino que se transmiten principalmente a través de la oralidad, la práctica y la apropiación de valores propios de sus vertientes tradicionales, lo que implica que su comprensión profunda está mediada por la experiencia del capoeirista dentro de la práctica.

Esta condición se relaciona con el carácter de la capoeira como manifestación de la cultura popular no institucionalizada en el ámbito deportivo, en la cual no se establecen reglamentos ni sistemas de puntuación formales, en coherencia con sus orígenes como práctica de resistencia política y afirmación cultural afrobrasileña.

A partir de lo anterior, es posible reconocer también una dimensión etnomotriz en la capoeira, en la medida en que la conducta motriz de los participantes se encuentra profundamente cargada de significados culturales. Esto se evidencia en su particular forma de estructurar los enfrentamientos cuerpo a cuerpo, caracterizados por un sentido indirecto del combate, donde se priorizan la ludicidad y la ritualidad, manteniendo al mismo tiempo una alta incertidumbre frente a las acciones del otro. En este contexto, el capoeirista puede asumir simultáneamente roles de compañero y oponente, dependiendo de las intencionalidades y del desarrollo del jogo.

De este modo, los movimientos no son únicamente respuestas motrices, sino expresiones cargadas de simbolismo, influenciadas por elementos como las religiones de matriz africana, los fundamentos rítmicos de los pueblos bantúes, los sincretismos afrocatólicos y las dinámicas sociales de los contextos de origen de la capoeira. En consecuencia, la lógica interna y la lógica externa se articulan de manera dinámica, permitiendo que los aprendizajes contruidos en la roda trasciendan el espacio de juego y configuren formas particulares de interpretar y habitar el mundo.

Se evidencia una tensión discursiva y práctica entre orientaciones deportivas y culturales de la capoeira, las cuales, si bien no se configuran como posturas completamente opuestas, sí representan formas diferenciadas de abordar la práctica. Cada una de estas orientaciones responde

a principios, objetivos y finalidades particulares, lo que incide directamente en los procesos de formación, enseñanza y diseminación de la capoeira.

En este sentido, una orientación de carácter más deportivo tiende a privilegiar la especialización técnica y la estandarización de las acciones motrices, buscando formas más homogéneas de ejecución. En contraste, una orientación de carácter cultural prioriza la singularidad de la conducta motriz, reconociendo la individualidad del capoeirista y la riqueza expresiva del jogo.

Desde una perspectiva praxeológica, esta tensión no solo refleja diferencias en los discursos sobre la práctica, sino que configura modos distintos de producción de la acción motriz, afectando la manera en que se construyen las interacciones, los significados y las formas de participación dentro de la roda.

Se evidencia una gran relevancia y necesidad del conocimiento de la configuración de la comunicación práxica y el código praxémico de la capoeira, para que, de esta forma, las tareas motrices propuestas en la formación de capoeiristas, no vayan en contravía de la esencia de la comunicación práxica del sistema praxeológico del jogo de la capoeira.

El principal aporte de este trabajo a la educación física radica en evidenciar la praxeología motriz como una herramienta que articula el análisis y la intervención pedagógica. A partir de este enfoque, el docente puede interpretar de manera más profunda las prácticas motrices y, a su vez, analizar críticamente el currículo, los contenidos y las unidades didácticas, orientando propuestas coherentes con la lógica interna de dichas prácticas.

Como proyección, se plantea la necesidad de profundizar en el estudio de la capoeira desde la praxeología motriz, avanzando hacia su categorización mediante herramientas como la clasificación CAI, los dominios de acción motriz y los universales ludomotores. Asimismo, se propone desarrollar análisis más específicos sobre la comunicación práxica y las interacciones del jogo, con el fin de consolidar una comprensión más rigurosa de esta práctica.

Bibliografía

- Benjumea Pérez, M., & Hernández Gómez, J. G. (2024). Analisis praxiologico de los bloques de contenido de los curriculos oficiales de la educacion fisica escolar en iberoamerica: el caso de Colombia. *Accionmotriz*. Obtenido de <https://accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/335/233>
- Burgues, P. L. (2025). Educarlas conductas motrices desde la educacion fisica, el deporte y la recreacion. En W. R. al., *Praxiologia motriz: alcances y posibilidades* (págs. 53-82). Armenia, Quindío- Colombia: Editorial Kinesis.
- Burgues, P. L. (2025). Proyectos mundiales desde la praxiologia motriz en educación física y deporte. En W. R. (Eds), *Praxiologia motriz: alcances y posibilidades* (págs. 181-203). Armenia, Qindío-Colombia: Editorial Kinesis.
- Caillois, R. (1986). *Los juegos y los hombres: la mascara y el vertigo*. Fondo de Cultura Económica.
- da Camara Cascudo, L. (1988). *Diccionario do folclore brasileiro*. Bello horizonte-Rio de janeiro: Editora italiana limitada.
- Etxebeste Otegi, J. U. (2015). El placer de descubrir en la praxiologia motriz: la etnomotricidad. *Acciónmotriz*.
- Fernandez Garcia, E. (2003). Las lineas de investigacion en educacion fisica. *Encuentros multidisciplinares*, 14. Obtenido de <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%BA14/Emilia%20Fern%Elndez%20Garc%EDa.pdf>
- Gallego, J. I. (2024). Praxiologia motriz en ciclos de formacion docente en educacion fisica. el vaivén transgeneracional entre desconocer y resistir. el caso de Rio Negro. *Efdeportes*. doi: <https://doi.org/10.46642/efd.v28i310.3864>
- Garcia, L. Y. (2025). Más allá del movimiento: implicaciones bioéticas de la praxiologia motriz. En W. R. (Eds.), *Praxiologia motriz: alcances y posibilidades* (págs. 85-110). Armenia, Quindío-Colombia: Editorial Kinesis.
- Gómez Rijo, A. (2002). Las unidades motrices comunicativas: un modelo de analisis para los juegos colectivos de espacio común y participacion simultanea. *EFDeportes*, 46. Obtenido de <https://www.efdeportes.com/efd46/umc.htm>
- Hernández Sampieri, R., Fernandez Collado , C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodologia de la investigacion* (Vol. 6).
- Huizinga, J. (2007). Esencia y significación del juego como. En J. H. Imaz, *Homo ludens* (págs. 11-44). Alianza Editorial.
- Lagardera Otero Frnacisco, L. B. (2003). *Introduccion a la praxiologia motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

- Lagardera Otero, F., & Lavega Burgués, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Lagardera, F. (2022). Educación de las conductas motrices sostenibles. *Acción motriz*. Obtenido de <https://www.accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/189/186>
- Líbano Soares, C. E. (2004). *a capoeira escrava e outras tradicoes rebeldes no rio de janeiro (1808-1850)*. Campinas, Sp.: Editora da unicamp.
- Martínez-Santos, R. (2015). la comunicación práxica. arqueología de un concepto (1ª parte: 1959-1970) . *acciónmotriz*.
- Martínez-Santos, R. (julio/diciembre de 2015). la comunicación práxica. arqueología de un concepto (2a parte: 1971-1977). *Accionmotriz*. Obtenido de Revista acciónmotriz: file:///C:/Users/David/Downloads/Dialnet-LaComunicacionPraxicaArqueologiaDeUnConcepto2Parte-6324698%20(2).pdf
- Mateu serra, M. C. (2011). La lógica interna y los dominios de acción motriz de las situaciones motrices de expresión (SME). *Emancipacao*, 129-142.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos deporte y sociedades Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Parlebas, P. (2016). La praxiología motriz en los juegos motores tradicionales: una etnomotricidad exuberante. *Accionmotriz*, 1-6.
- Parlebas, P. (2025). Acción motriz, universales y semiotricidad. En W. R. al., *Praxiología motriz: alcances y posibilidades* (págs. 29-50). Armenia, Quindío-Colombia: Editorial Kinesis.
- Pascal, B. (2019). du geste au gestème. analyse d'un mode d'interaction motricefrom gesture to gesture pattern. way of motor interaction analysisdel gesto al gestema. analiza de un modo de interacción motriz. *acciónmotriz*, 23. Obtenido de <https://www.accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/141/137>
- Pastinha, V. (1960). *Cuando as pernas fazem miserer, (metafisica e pratica da capoeira)*.
- Raffi Menegaldo, F., Menezes Fagundes, F., Mateu, M., & Coelho Bortoletto, M. (2024). A producao cientifica fundamentada na praxiologia motriz: caracteristicas e horizontes. *Movimento*, 4-10. doi:<https://doi.org/10.22456/1982-8918.133120>
- Rego, W. (1968). *Apoeira Angola: ensaio socio-etnografico*. Salvador: Itapua.
- Riaño, M. A. (2025). Praxiología motriz en clave de comprensión social e intersubjetividad. En W. R. (Eds), *Praxiología motriz: alcances y posibilidades* (págs. 251-279). Armenia, Quindío-Colombia: Editorial Kinesis.
- Saraví, J. R. (2007). Praxiología motriz y educación física, una mirada crítica. *Memoria academica*. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13958/pr.13958.pdf

- UNESCO. (2014). Obtenido de El círculo de capoeira: <https://ich.unesco.org/es/RL/el-circulo-de-capoeira-00892>
- UPN facultad de Educacion Fisica. (2025). *Año Pierre Parlebas [fotografía]*. Obtenido de UPN: <https://edufisica.upn.edu.co/ano-parlebas/>
- Valente de Oliveira, R., & Magno Ribas, J. F. (2020). O praxema no contexto esportivo: a linguagem expressa pelo corpo, a exemplo do voleibol. *Rev. bras. Estud. pedagog., Brasília, , 101*. doi:<http://dx.doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.101i258.4351>
- Villegas, C. E. (2025). Elementos constitutivos de la semiótica para una educación física contemporánea. En W. R. (Eds), *Praxiología motriz: alcances y posibilidades* (págs. 231-247). Armenia, Qindío-Colombia: Editorial Kinesis.
- Zuluaga Martinez, D. C. (2022). Una mirada a la educacion fisica desde la praxiologia motriz: aclaraciones y aplicaciones. *Impetus*. doi:<https://doi.org/10.22579/20114680.909>